

El Che Guevara como un Quijote moderno

Una tesis
presentada al
departamento de español
de Colorado College

En satisfacción parcial
de los requisitos para el título de
Licenciatura en Letras

Skyler Trieu
Primavera de 2015

He seguido el código de honor de
Colorado College

Skyler Trieu

Acknowledgements

Thank you especially to Professor Carrie Ruíz for all of the help and guidance from start to finish, as well as for teaching me *El Quijote* in SP328, which played a big role in inspiring the topic of this thesis. Also, thank you very much to Professor Peter Blasenheim for the support and generosity, as well as for teaching me so much about the history of Latin America in HY224, which was also essential in inspiring this thesis. Thank you as well to Professor Clara Lomas for being there in the beginning in SP431, and to Professor Emerita Maria Daniels for taking the time to talk with me about don Quijote. I am truly grateful for everyone who has been a part of my journey in Spanish at Colorado College; thank you for making it the wonderful adventure that it was.

Finally, I would like to thank all of my friends, family and mentors past and present who have been part of my journey and believed in me through thick and thin. Thank you to Señora Gouger and Señora Lemons for changing my mind about learning Spanish in high school and to those before for suffering all my obstinacy, to Linda Jiménez for all the support along the way and for always being someone with whom I could practice speaking in Spanish, to my brother Caleb for putting up with me speaking Spanish all the time at home and going along with it nonetheless, and last but certainly not least, to Mom and Dad for everything, especially for making my college education possible.

Índice

1. Introducción.....	1
1.1 <i>Prólogo</i>	
1.2 <i>Las metas del estudio</i>	
1.3 <i>Herramientas analíticas</i>	
1.3.1 <i>Las lentes</i>	
1.3.2 <i>El deseo triangular</i>	
1.4 <i>Introducción a la tesis</i>	
1.5 <i>Información bibliográfica</i>	
1.6 <i>La medicina galénica y los humores</i>	
2. Los ideales del Quijote.....	18
2.1 <i>El origen de los ideales a través del triángulo de deseo</i>	
2.2 <i>El destino social</i>	
2.3 <i>EL valor de luchar por los ideales en un mundo no ideal</i>	
3. La paradoja en figuras quijotescas.....	29
4. La percepción de la realidad.....	33
5. El héroe quijotesco.....	37
5.1 <i>¿Héroes o antihéroes?</i>	
5.2 <i>La frontera entre el coraje y la locura</i>	
6. Idealización moderna.....	53
6.1 <i>La foto</i>	
6.2 <i>Estatúo simbólico</i>	
7. Análisis final.....	55
8. Conclusión.....	58
Obras citadas.....	60

1. Introducción

1.1 Prólogo

Cuando yo era joven, no sabía mucho sobre la vida de Ernesto “Che” Guevara, sólo que fue un revolucionario latinoamericano con una fotografía inolvidable. Para mi clase de Español 304, vi a la película *Los diarios de motocicleta* por primera vez y creció mucho mi interés en Che Guevara. Yo conectaba con el joven Ernesto Guevara a lo largo de la película; como él, quiero ser un médico que ayude a los pobres y marginales; como él, me encantaba jugar el rugby en el colegio; como él, la literatura mundial y la poesía me fascinan; como él, la aventura es algo muy importante para mí. En el momento en que estaba listo para escribir mi tesis, sabía que nada me cautivaría más que estudiar la vida del Che Guevara.

Algo importante para escribir una tesis es añadir algo nuevo al entendimiento del sujeto, y aprendí rápidamente que ya hay montones de escritura histórica sobre el Che Guevara. Sin embargo, me di cuenta de que el planteamiento es algo único de que puedo aprovechar para estudiarlo. Durante mi tercer bloque de mi tercer año en la universidad, tomé el curso de Don Quijote de la profesora Carrie Ruiz, en que aprendí qué son las lentes en la literatura. Me di cuenta de que podía argumentar que hay muchos lazos entre la vida del Che Guevara y don Quijote, empezando con su viaje en *La Poderosa II* con Alberto Granado y siguiendo hasta su batalla contra sus propios molinos de viento (es decir, el mundo capitalista) que resultó en su muerte inoportuna en Bolivia. Recuerdo con claridad la siguiente cita de Che en su última carta a sus padres antes de ir a Bolivia, “Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo” (James 47).¹ De esta manera, decidí que usaría el

¹ La cita en el libro está traducido al inglés; usé la red para verificar el español original para esta cita y para el resto de las citas del Che en esta tesis.

Quijote como una lente para analizar al Che para lograr un mejor entendimiento de sus motivaciones y personaje.

Al principio de mis investigaciones, tenía una buena opinión del Che pero tenía cuidado en expresarla porque también sabía que él una figura bastante odiada en los Estados Unidos, especialmente por los refugiados cubanos. El Che Guevara me parecía un mártir, asesinado por los secuaces de la CIA. Es fácil tener una opinión así del Che porque su búsqueda de la justicia y batalla contra el imperialismo son por sí mismas, buenas y honestas motivaciones de ser un revolucionario. Además, después de cuatro años de estudiar español en la universidad, he dejado de negar la relación explotadora entre los Estados Unidos y Latinoamérica. A través de los diarios de motocicleta del joven Ernesto Guevara, podemos ver como lectores la injusticia y desigualdad que dedicó su vida revolucionara para derribar y la visión quijotesca de una Latinoamérica unida que murió intentando lograr. Otros cuentos del Che como la memoria de Fidel Castro y la bibliografía gráfica de Spain Rodríguez reflejan su idealismo y motivaciones honestas como un líder, pintándole como un héroe altruista.

Sin embargo, después de leer las opiniones de los enemigos del Che Guevara, me di cuenta de sus defectos de carácter que no son muy heroicos. Bajo su régimen, ejecutaron a muchísima gente por fusilamiento sin el debido proceso. Su creencia obstinada de que el cambio sólo es posible a través de la revolución violenta resultó en la muerte de muchos soldados en ambos lados. Después de leer las opiniones de la oposición, sigo sin pensar que el Che Guevara sea la verdadera encarnación del diablo como ellos parecen creer, pero no lo voy a llamar un héroe tampoco porque eso sería demasiado indulgente de su inclinación inquietante por la violencia y además, un insulto a los muchos inocentes que murieron bajo sus órdenes. Sin embargo, nunca fue mi objetivo usar mi tesis para cantar alabanzas del Che sino estudiarlo como

una figura quijotesca. Hay que recordar que, aunque él siempre tiene buenas intenciones, don Quijote hace daño a muchas personas inocentes durante sus aventuras como un caballero andante. De la misma manera, todavía considero al Che Guevara como una figura quijotesca.

Otro tema relacionado con don Quijote y el Che que me fascina es la idea de lo que separa el idealismo de la locura. Al leer el *Quijote* por la primera vez, me sorprendí que don Quijote, en sus breves momentos de claridad, se dé cuenta de verdades muy por delante de su tiempo. Por ejemplo, mientras tratando de consolar a su escudero Sancho después del incidente con los dos “ejércitos,” don Quijote reclama que “[N]o es un hombre más que otro, si no hace más que otro” (Cervantes 2000 [1605]: 131 [I, 18]). Esta proclamación completamente desafía el orden social establecido en que el valor de una persona estaba basado completamente en su clase social. Al considerar que la cita vino desde un hidalgo y fue dirigido a un campesino, es aún más revolucionario. ¡Y todo esto viene de una persona quien supuestamente está loco! Con el ejemplo de don Quijote, me di cuenta de que lo que se considera como la locura en una época podría ser considerado como una verdad universal siglos después, y que la frontera entre el idealismo y la locura no es fijada.

Me fascina intentar de estudiar el Che como un Quijote moderno por muchas razones, una de ellas es que a diferencia de don Quijote, quien está loco por la mayor parte del tiempo pero tiene momentos de cordura, el Che está cuerdo por la mayor parte del tiempo y tiene episodios de locura. Un ejemplo de este último es su matanza brutal de una mula en las montañas de Bolivia después de enojarse sobre su lentitud en caminar (algo que discutiré con más detalle más tarde en mi análisis). El Che mantenía y articulaba en sus discursos y escritura muchos ideales positivos y racionales sobre la justicia sociopolítica y la revolución, pero incidentes como la matanza de la mula demuestran que su estado mental no era completamente sano.

Últimamente, mi meta de escribir esta tesis es analizar al Che como una figura quijotesca para presentar una justificación del lugar legítimo de lo quijotesco en nuestro mundo hoy a pesar de todos los defectos y deficiencias asociados con ello. A través de examinar su impacto tras los años, espero explicar por qué su vida cuenta tanto en la historia de la humanidad aunque fue el perdedor en su batalla contra el imperialismo y opresión capitalista, sus propios molinos de viento. Lo que importa más es que él tomó una posición de lo que creía, independientemente de las probabilidades de éxito y las consecuencias del fracaso.

1.2 Las metas del análisis

Un enfoque central de esta tesis será el concepto de la justicia para don Quijote y el Che Guevara. Ellos dedican sus vidas enteras para traer justicia a los indefensos, una búsqueda que resulta en su propio sufrimiento y el sufrimiento de otras personas.² Cuando perciben cualquiera forma de injusticia, no son capaces de ignorarla. Otros ejemplos de comparaciones que voy a hacer entre ellos son la aplicación del discurso de las armas y las letras en el Quijote a la vida del Che Guevara, los entrelazos entre *Los diarios de motocicleta* y las misiones en el Congo y Bolivia con las aventuras de don Quijote como un caballero andante; y el rol de la literatura en sus vidas.

En resumen, mi tema general es una comparación entre don Quijote y el Che Guevara. Voy a explorar este tema a través de los textos *Don Quijote*, *Los diarios de motocicleta*, *Che Guevara Reader* como fuentes primarias. Quiero estudiar específicamente el mito del Che, y para este estudio, es esencial averiguar cómo el Che Guevara creó a su propio mito de sí mismo a través de sus diarios, discursos y libros. Además, creo que hay evidencia de que la obra maestra

² Empleo el tiempo verbal presente para discutir Che Guevara como un personaje en vez de una persona. A través de examinar a Che Guevara como un símbolo de la revolución más grande que la vida que él mismo creó en sus diarios y escritura, el proyecto de relacionarlo con don Quijote, quien es un personaje con valor simbólico también, queda más realista. Para discutir las acciones de la verdadera figura histórica, empleo el tiempo verbal pasado.

de Cervantes, el Quijote, tuvo un rol sumamente importante en la creación del mito del Che. Entonces, la pregunta principal de mi tesis será, ¿cómo podemos entender al Che Guevara a través de la lente de don Quijote?

Mientras formalizo mi respuesta de la pregunta principal, quiero explorar tópicos secundarios como el rol del idealismo en las vidas del Che Guevara y don Quijote y cómo han usado su idealismo para cambiar el mundo. Otro tópicos serán cómo justifican el uso de la violencia el Che y don Quijote, cuál es el rol de la aventura en las vidas de don Quijote y el Che Guevara, cómo se relacionan el Che y don Quijote con el pueblo común, cuáles son las similitudes y diferencias entre su idea de la justicia. Y últimamente, esta tesis contestará cómo se manifiesta la percepción de múltiples realidades en la historia del Che Guevara, y qué tiene esto que ver con el desacuerdo entre don Quijote y los demás personajes sobre la percepción de la realidad.

Hoy en día el Che es percibido por la izquierda política como un héroe similar a Cesar Chávez o Rigoberta Menchú Tum porque los proponentes de la izquierda creen que el Che pasó su vida luchando por los derechos de los marginalizados. Por los conservadores, el Che es un villano sanguinario y un terrorista igual como Himmler y bin Laden (la comparación de Humberto Fontova, no mía). Y para los demás, es solamente un rostro que adorna los miles de camisetas y banderas para evocar sentimientos de la rebeldía. Pese a quien pese, es obvio que el Che está presente como un hecho inevitable de la vida en nuestro mundo de hoy y seguirá siendo presente en los próximos años. Por eso, es una buena idea formular un entendimiento de él y su vida; no importa la perspectiva de lo que usted adopte en última instancia.

Otra meta de mi tesis es el desarrollo de la idea del héroe, específicamente la idea del héroe quijotesco. Quiero establecer cómo actúan don Quijote y el Che Guevara como héroes y

especificar qué es el valor heroico de sus aventuras y hazañas. De esta manera, espero apuntar como son distintos los héroes quijotescos de los héroes tradicionales y románticos, destacando específicamente la locura de sus búsquedas y el choque entre ellos y la realidad. A través de esta discusión, aspiro aprovechar la oportunidad de destacar exactamente por qué los héroes quijotescos todavía tienen valor en la sociedad moderna a pesar de su fracaso constante y persistencia poco realista.

Aunque espero discutir los rasgos positivos de lo quijotesco, es también esencial que la tesis se dirija a los defectos de lo quijotesco, especialmente cuando se practica en el mundo real cuando vidas humanas reales están en juego como en el caso del Che. Quiero exponer los peligros de perseguir los ideales, incluso si son buenos, hasta la locura para ambos él que los persigue y todos que lo ayudan o lo oponen en su búsqueda. Para este análisis, emplearé los resultados directos de la misión del Che y de don Quijote de llevar justicia a un mundo injusto, es decir, voy a discutir el impacto positivo y negativo (pero abrumadoramente más negativo que positivo) de sus acciones en las vidas de ellos que estos héroes quijotescos encuentran durante su búsqueda.

Entonces, para destacar lo que es específicamente mi tesis, aquí está: Al examinar a Ernesto “Che” Guevara por una lente quijotesca, se puede ver que tras su vida revolucionaria, el Che, como un don Quijote moderno, destaca al mismo tiempo todas las cualidades más viles y más laudables de lo quijotesco, lo cual no es muy evidente, y esto es importante porque abre la puerta para considerar lo que es un héroe quijotesco, si todavía hay un lugar para tales personajes en el mundo moderno, y si la respuesta ese último es sí, qué es su lugar específicamente.

En fin, lo que quiero probar a mi público es que don Quijote y el Che Guevara siguen siendo relevantes a nuestro mundo hoy en día y continuarán siendo relevantes. Su relevancia

radica en su rechazo de la realidad para crear y defender hasta la muerte sus ideales y su cosmovisión. Ellos han inspirado a la gente en el pasado y presente y seguirán inspirándola en el futuro como modelos, buenos o malos, de la quijotesca búsqueda interminable para crear un mundo más ideal y la defensa apasionada de los ideales.

1.3 Herramientas analíticas

1.3.1 Las lentes:

Antes de empezar, hay que definir qué son las lentes porque serán una herramienta esencial para el análisis de don Quijote y el Che Guevara como figuras quijotescas. En el estudio de la literatura, las lentes son esquemas de mirar hacia una figura literaria para entenderla mejor. Cuando uso la palabra una “lente,” quiero decir que una lente es algo (o alguien) que nosotros como lectores podemos emplear para ver a otra figura en una luz diferente. Por ejemplo, en la obra de teatro Hamlet se puede usar a Hamlet como una lente para examinar a Fortunbras. En el caso del Quijote, se puede usar el gran caballero Amadís de Guala como una lente para estudiar a don Quijote de la Mancha. Don Quijote decide estructurar a su vida como un caballero andante con Amadís de Guala como su modelo y motivación. Desafortunadamente para don Quijote, la realidad es que él y su fiel escudero Sancho Panza no están en un libro de romance, y ellos le parecen locos al resto del mundo.

Una obra puede ser analizada por varias lentes al mismo tiempo. Un buen ejemplo de este fenómeno es el hecho de que el *Quijote*, debido a su valor histórico y cultural, ha sido analizado por toda clase de lentes críticas incluyendo el criticismo feminista, psicoanalítica y marxista (Iffland 17). Para los fines de esta tesis, voy a enfocarme específicamente en una lente marxista, lo que se relaciona Che y Don Quijote. Este criticismo es basado en teoría y práctica en la teoría

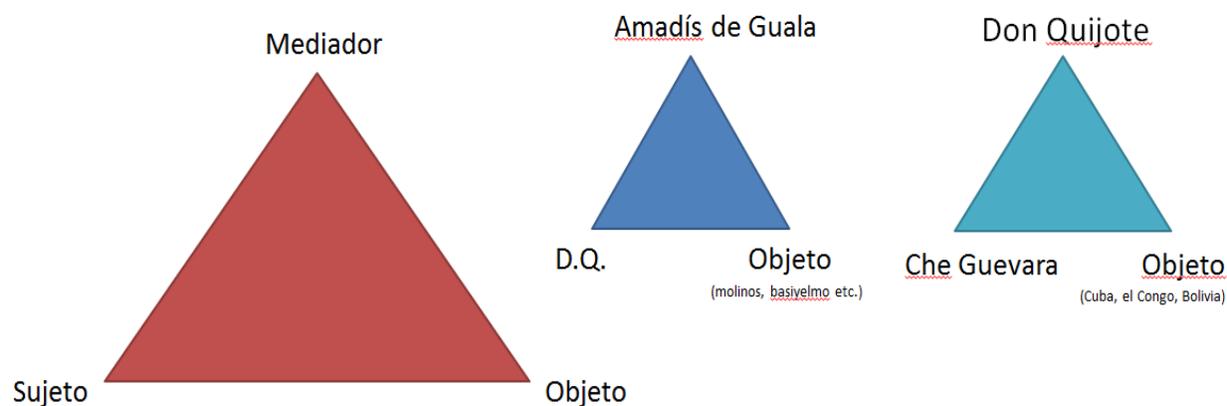
económica y cultural de Karl Marx y Friedrich Engels y se dirige especialmente a los siguientes supuestos (Mesa Public Schools):

1. Que la historia humana es determinada por el modo evolucionando de producción de los materiales y organización económica
2. Que los cambios históricos en el modo de producción causan cambios esenciales en la constitución y relación de poder entre las clases, las que están en conflicto constante para la ventaja económica, política y social
3. Que la literatura en cualquiera época refleja la ideología socioeconómica actual y debe ser entendido a través de su relación con la realidad social de su época y lugar

1.3.2 El deseo triangular

Según el crítico literario René Girard, la prerrogativa fundamental del individuo es escoger los objetos de su deseo (225). El deseo espontáneo del individuo—o más bien, el sujeto—para perseguir algún objeto (por ejemplo, la riqueza, el honor, la fama etcétera) se motiva frecuentemente por la mera naturaleza del objeto. Sin embargo, para personajes complicados como don Quijote y Che Guevara, a veces la mera naturaleza de un objeto no es suficiente para explicar el deseo, resultando en la necesidad de examinar la psicología o libertad del individuo. Girard argumenta que para tales sujetos complicados, existe un mediador que irradia hacia ambos el sujeto y el objeto, resultado en una triple relación: el “deseo triangular” (225).

El deseo triangular (René Girard)



El deseo triangular como un modelo estructural opera en tres supuestos (226):

1. Que la realidad humana es inteligible; es un *logos*, tal que es una lógica incipiente o se degrada a una lógica. De este modo, la realidad humana puede ser sistematizada.
2. El sistema contemporáneo de los grandes escritores se aprehende a través de su arte, es decir, ellos aprenden su medio de arte a través de la imitación intuitiva del arte que ya los rodea
3. La interpretación literaria debe ser sistemática porque es la continuación de la literatura.

Don Quijote provee una buena explicación del razonamiento detrás tratando de imitar a Amadís:

“[Q]uiero, Sancho, que sepas que el famoso Amadís de Gaula fue uno de los más perfectos caballeros andantes. No he dicho bien fue uno: fue el solo, el primero, el único, el señor de todos cuantos hubo en su tiempo en el mundo. Mal año y mal mes para don Belianís y para todos aquellos que dijeren que se le igualó en algo, porque se engañan, juro cierto. Digo asimismo que cuando algún pintor quiere salir famoso en su arte procura imitar los originales de los más únicos pintores que sabe, y esta misma regla corre por todos los más oficios o ejercicios de cuenta que sirven para adorno de las repúblicas, y así

lo ha de hacer y hace el que quiere alcanzar nombre de prudente y sufrido, imitando a Ulises, en cuya persona y trabajos nos pinta Homero un retrato vivo de prudencia y de sufrimiento, como también nos mostró Virgilio en persona de Eneas el valor de un hijo piadoso y la sagacidad de un valiente y entendido capitán, no pintándolo ni descubriéndolo como ellos fueron, sino como habían de ser, para quedar ejemplo a los venideros hombres de sus virtudes. Desta mesma suerte, Amadís fue el norte, el lucero, el sol de los valientes y enamorados caballeros, a quien debemos de imitar todos aquellos que debajo de la bandera de amor y de la caballería militamos. Siendo, pues, esto así, como lo es, hallo yo, Sancho amigo, que el caballero andante que más le imitare estará más cerca de alcanzar la perfección de la caballería” (Cervantes 2000 [1605]: 187-8 [I, 25]).

El razonamiento de don Quijote tiene sentido, y no es fuera del reino de las posibilidades que el Che Guevara hubiera pensado lo mismo con respecto a su búsqueda quijotesca para fomentar la revolución en África y América del Sur. En el *Quijote*, podemos ver el deseo triangular fácilmente. Aunque el objeto del deseo (por ejemplo, los molinos de viento, el baciuelmo, etcétera) cambia a lo largo de la novela, el sujeto y el mediador—don Quijote y Amadís de Guala, respectivamente—nunca cambian. Aplicando este modelo estructural a Che Guevara, se puede ver que sus acciones son influenciadas en la misma manera triangular destacada por Girard. Después de abandonar su misión en África, el Che no abandonó a don Quijote, el mediador de su deseo, sino que cambió el objeto de su deseo de África a América del Sur, su lugar de origen.

1.4 Introducción al tópico: Héroes quijotescos

“Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo.”

–Última carta del Che Guevara a sus padres

Puede ser que usted no conoce a su nombre, pero es casi cierto que conoce bien a su rostro. La foto de él con su boina y mirada hacia arriba “encabronad[a] y dolente” que sacó el fotógrafo Alberto “Korda” Díaz Gutiérrez en el 4 de marzo, 1960, es sinónima con la rebeldía y revolución y está presente en la protestas alrededor del mundo. Su nombre es Ernesto “Che” Guevara de la Serna (Ziff 9). Para algunas personas, el Che es un héroe altruista y valiente que desafió al imperialismo de los Estados Unidos y luchó hasta la muerte contra la explotación de los pobres. Para otras personas, el Che Guevara es el peor tipo de sinvergüenza, un monstruo comunista y un asesino que robó la libertad y la futura de Cuba. Y para muchos otros, el Che no es más que el hombre cuyo rostro adorna miles de camisetas, una marca y nada más.

Asesino o héroe, el Che tenía una conciencia política que cambió a Latinoamérica y el mundo, y por esta razón, es esencial que lo veamos como algo más que una imagen si queremos entender verdaderamente Latinoamérica. El problema de esta búsqueda de entendimiento es que su historia está rodeada de controversia, haciéndolo difícil para dar un retrato histórico de él que sea justo a quién era en realidad. Sin embargo, ¿hay otra manera de estudiar al Che, una exploración única que hace justicia a lo bueno y lo malo en su historia? La respuesta es sí, a través de una examinación de él por la lente de otro personaje heroico aunque imperfecto. Este personaje que servirá para la lente de análisis para el Che no es otro que el ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.

Hay muchas similitudes entre la vida del Che Guevara y don Quijote, empezando con su viaje en *La Poderosa II* con Alberto Granado y siguiendo hasta su batalla contra sus propios

molinos de viento (es decir, el mundo capitalista) que resultó en su muerte inoportuna en Bolivia. Recuerdo con claridad la cita sobre don Quijote del Che en su última carta a sus padres antes de ir al Congo en que él compara a sí mismo con el ingenioso caballero de la Mancha. Según el historiador Daniel James, esta carta es la clave para entender a la paradoja de Che Guevara como él se veía a sí mismo: un don Quijote moderno (47). De esta manera, no será difícil usar el Quijote como una lente para analizar al Che para lograr un mejor entendimiento de sus motivaciones y personaje.

Los personajes quijotescos son definidos por sus rasgos psicológicos y sus acciones. Don Quijote establece el estándar de qué son las cualidades quijotescas, mientras el Che actúa como un ejemplo moderno de don Quijote. Este último es una oportunidad interesante de examinar lo que pudiera pasar si don Quijote tenía más discípulos que solamente Sancho, el poder de las armas y su propio culto de personalidad. En su vida revolucionaria, el Che Guevara demostró las consecuencias históricas buenas y malas de un Quijote en poder. De tal manera, el Che respira la vida y la agencia en un personaje de ficción—y al revés, don Quijote inspira al Ernesto Guevara para convertirse en un líder y mártir para la causa revolucionaria. Esta relación demuestra que existe vínculo entre la ficción y la realidad y que las historias ficticias todavía tienen poder en el mundo real.

Además que una comparación de dos vidas quijotescas, este estudio será un análisis crítico de los rasgos de las figuras quijotescas para descubrir los ideales únicos que motivan sus acciones drásticas. No quiere ser una condenación ni una exultación sino solamente una examinación imparcial de las motivaciones que les hacen ser como son. Más que esto, el proyecto será evaluar el valor de perseguir los ideales sin parar a pesar de las vicisitudes de un mundo injusto, indiferente e inmoral, es decir, el valor de ser un Quijote en un mundo de

realistas. Al considerar esto, este estudio también tendrá la intención de explorar la cuestión de si las figuras quijotescas tienen un lugar en la sociedad moderna.

1.5 Información bibliográfica del Che Guevara

Para entender las referencias a los acontecimientos en la vida del Che en este análisis, es necesario repasar información bibliográfica sobre la vida del Che. El linaje de Ernesto Guevara de la Serna refleja el privilegio de la nobleza en ambos lados de su familia. Su madre, Celia de la Serna pertenecía a una familia pura española bastante establecida en Argentina con antepasados de altas posiciones en la sociedad. A pesar de la muerte temprana de sus padres, Celia recibió una juventud protegida y una herencia considerable. Su padre, Ernesto Guevara Lynch también tenía un linaje noble, de España e Irlanda. Sin embargo, su familia había perdido su riqueza con el tiempo (Taibo 2-4).

Ernesto Guevara de la Serna nació en el 14 de junio, 1928, en Rosario, Argentina, el mayor de cinco hijos (Guevara y Deutschmann ix). Su condición del asma fue una batalla constante para él que influyó la decisión de sus padres de mudarse a Buenos Aires en 1947 para recibir mejor tratamiento medical para su hijo. Como un joven, Ernesto conocía a varios comunistas españoles del ejército republicano en España, quienes fueron huéspedes frecuentes de sus padres que simpatizaron con ellos. A pesar de su linaje, sus padres eran a menudo en una situación financiera difícil y luchaban frecuentemente. Como un joven, a Ernesto le gustaba desafiar a las figuras de autoridades con sus fuertes opiniones políticas y buscar aventura y peligro a través de viajar y jugar el rugby (James 50). Su lucha contra el asma, la muerte de su abuela por cáncer y la lucha de su madre contra lo mismo influyeron a matricular en la escuela de medicina en Buenos Aires con la meta de descubrir las curas para estas aflicciones. Desde la

juventud, Ernesto Guevara no podía aceptar pasivamente cualquiera forma de sufrimiento, incluso si resistir fue fútil (Sinclair 2).

En el mes de diciembre de 1951, Ernesto y su amigo Alberto Granado dejaron a sus compromisos como estudiantes de la medicina para ir en un viaje de nueve meses a lo largo de Sudamérica. Este viaje cambió la perspectiva permanentemente de Ernesto, resultando en una gran desilusión con la explotación de los pobres y los indígenas y del establecido orden social (Guevara 25). Este viaje se documenta en el libro *Diarios de motocicleta* y la película del mismo nombre. Una cita del discurso que da el actor Gael García Bernal, quien desempeña la parte de Ernesto Guevara, que merece inclusión porque es muy relevante a su idealismo quijotesco es el siguiente:

“Creemos, y después de este viaje más firmemente que antes, que la división de América nacionalidades inciertas e ilusorias de completamente ficticia. Constituimos una sola raza mestiza desde México hasta el estrecho de Magallanes. Así que tratando de liberarme de cualquier carga de provincialismo, brindo por Perú. Y por América unida (Salles 2004).”

Esta cita encarna el idealismo esperanzador pero todavía lamentablemente impráctico del héroe quijotesco. Ernesto Guevara y Alberto Granados sólo habían pasado apenas un año viajando por solamente tres países latinoamericanos y ya pensaba que entendían todo el continente y también América Central. Las hazañas del Che y Alberto en su viaje alrededor de Sudamérica se relacionan muy bien con don Quijote. Como Rocinante, *La Poderosa II* provee transportación a pesar de su mala calidad. En la película *Diarios de motocicleta*, Rodrigo de la Serna (un pariente distante del Che), quien juega el papel de Alberto Granado en la película,

reclama orgullosamente, “Don Quijote tenía Rocinante y nosotros tenemos *La Poderosa*³” (Salles 2004). Como Sancho Panza, Alberto está enfocado en la comida y el dinero más que el Che, quien personifica a don Quijote.

Después de sus aventuras en la motocicleta, Ernesto volvió a Buenos Aires para completar sus estudios de la medicina. Más tarde, viajó otra vez por América Latina hasta llegar en Guatemala donde tuvo dificultades en encontrar trabajo como un médico y empezó a estudiar el marxismo. Fue en Guatemala que Ernesto conoció a Fidel Castro y otros revolucionarios exiliados de Cuba, quienes empezaron a llamarlo “Che,” una expresión Argentina que él usaba frecuentemente (Shimano 41). Durante este tiempo, el presidente Jacobo Arbenz fue expulsado después de un golpe militar apoyado por la CIA en junio de 1954, y Che, quien apoyaba la decisión de Arbenz de nacionalizar las granjas, huyó a México. En México, se reunió con los cubanos revolucionarios y completó su entrenamiento guerrillero. En 1956, Guevara navegó a Cuba con 81 otros revolucionarios en el crucero Granma para derrotar al dictador Fulgencio Batista. Por enero de 1959, Batista huyó de Cuba después de mucho conflicto, y los revolucionarios tomaron el poder en Cuba (Guevara y Deutschmann 9).

En 26 de Noviembre, 1959, Che fue nombrado presidente del Banco Nacional de Cuba. Como un líder cubano, participó tanto en la resistencia de la invasión de la playa girón desde el 17 hasta el 19 de abril, 1961, como en la crisis de los misiles cubanos en octubre de 1961. También sirvió como un embajador de Cuba, viajando a países como los Estados Unidos, la Unión Soviética y China. Sin embargo, la inquietud revolucionaria resultó en su decisión de abandonar a Cuba con el objetivo de llevar el comunismo al resto del mundo. En el 1 de abril, 1965, Che dejó a Cuba para luchar contra el imperialismo en el Congo debajo el nombre “Tatú.”

³ En la película, Alberto y Ernesto llaman su motocicleta simplemente *La Poderosa* a pesar de que su nombre verdadero fue *La Poderosa II*.

Sin embargo, abandonó la misión en el Congo en 1965 y viajó a Bolivia en 1966 después de preparar en secreto en Cuba. Al final, fue capturado y ejecutado en 9 de octubre, 1967 por fuerzas bolivianas con el apoyo de la CIA (Guevara y Deutschmann 15). No obstante, el Che sobrevive a través de un sumamente grande culto de la personalidad que lo celebra como la cara de la revolución (Ziff 8-9).

1.6 La medicina galénica y los cuatro humores

En este análisis, es útil destacar el fondo “científico” del comportamiento único de don Quijote para entender los rasgos claves de las figuras quijotescas. La transformación del hidalgo Alonso Quijano a don Quijote de la Mancha se describe como el resultado pasar muchas noches leyendo sin dormir hasta que se le secó el cerebro. Un hombre de tal constitución, durante la época en que vivía Miguel de Cervantes cuando todavía se practicaba la medicina galénica, sería considerado loco por causa de un desequilibrio entre los humores. Este desequilibrio se destacaría específicamente por un predominio de cólera (bilis amarilla) sobre los otros humores: la sangre, la melancolía (bilis negro) y flema (es decir, tener más del elemento fuego que el aire, el agua y la tierra) (Green 177). Las manifestaciones de este tipo de locura serían una propensión de gran entusiasmo, la ira furiosa y un sentido celoso pero imprudente de la justicia, y al leer el *Quijote* es fácil ver que don Quijote encaja todos estos síntomas. Su entusiasmo enorme resulta en una pasión para leer caballerías hasta el punto de no dormir y de este modo, exacerbando su locura (porque el sueño es el gran restaurador para su tipo de locura). Por eso, don Quijote puede recuperar su cordura después de dormir mucho (por ejemplo en la posada y al final de la segunda parte del libro). Al final del segundo libro del *Quijote*, don Quijote es completamente curado de su locura después de dormir por un tiempo extendido.

Aunque la medicina actual ya no reconoce los cuatro humores de Galeno, es interesante notar que haya muchas similitudes entre la personalidad de don Quijote y la del Che. Por ejemplo, Ernesto Guevara, como Alonso Quijano, tenía una gran pasión para leer, especialmente los libros de aventura como los de Jack London. Su ira era famosa: podía arengar ferozmente los que le desobedecieron e incluso apuñaló a una mula en su rabia. Administrar la justicia era una de las actividades favoritas de Che Guevara, y la misericordia no era una de sus virtudes muy conocidas; según el escritor cubanoamericano Humberto Fontova, el Che nunca jamás cambió su mente después de condenar a alguien a fusilamiento (66-7). Además, no dormía mucho—durante su tiempo como presidente del Banco Nacional de Cuba, pasaba muchas noches sin regresar a su casa, durmiendo en el piso de su oficina por unas pocas horas antes de regresar a trabajar, algo que les fascinó los filósofos Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir durante su visita de Cuba (Sartre).

Es especialmente importante considerar los rasgos de la cólera para entender las personalidades de don Quijote y el Che. La pasión de tales personas es sin paralelo y resulta en sus altas (y pocas realistas) expectativas para sus discípulos y la raza humana en total. Don Quijote exigía que Sancho viera sus ilusiones caballerescas y que los galeotes liberados caminaran ligas para rendir homenaje a la Dulcinea del Toboso; el Che exigía que sus guerrilleros arriesgaran sus vidas luchando a su lado en países lejanos para lograr un sueño impracticable y que la gente “liberada” de Cuba trabajara como voluntarios por largas horas (Henken 135). Se requiere un cierto grado de locura para mantener tales expectativas elevadas, y la cólera se lo proveía.

Otra manifestación del desequilibrio colérico en don Quijote y Che Guevara era la rabia intensa. Cuando sus subordinados no cumplieron con sus expectativas imposibles, eran capaces

de explotar en una ira inconsolable, usualmente verbal pero también violenta físicamente. La mayoría de las peleas de don Quijote originan de su frustración con alguien que le percibe insolente, aunque también suelta una diatriba memorable en su escudero Sancho Panza cuando éste comete el error de cuestionar el honor de la princesa Micomicona. Los ataques de rabia para el Che sucedieron especialmente bajo el estrés del combate, pero también sentía furia cuando veía lo que consideraba como la explotación de los pobres y marginalizados por los poderosos. Como él decía, “No creo que seamos parientes muy cercanos, pero si usted es capaz de temprar indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo, somos compañeros, que es más importante” (Wikiquote).

Para concluir, hay que considerar el rol interesante de la medicina galénica y los cuatro humores en analizar las figuras quijotescas. Esto es esencial para entender sus fondos psicológicos más básicos y, lo que es más, el método detrás de su locura.

2. Los ideales del Quijote

2.1. El origen de los ideales a través del triángulo de deseo

Ahora que hemos establecido la información de antecedentes del Che Guevara y don Quijote, progresamos a sus ideales, específicamente el origen de estos ideales. La misión del Quijote es volver, es decir, volver al pasado romántico que nunca existía. La aventura, la administración de la justicia, el viaje hasta tierras lejanas, todos forman parte del intento celoso de volver al pasado. Sin embargo, su búsqueda era condenada desde el principio porque el pasado romántico que persiguen es meramente un mito que nunca existía. La escena pastoral en el *Quijote* es un buen ejemplo de este fenómeno. En la primera del libro, don Quijote y Sancho encuentran unos pastores y cabreros antes de irse al funeral de Grisóstomo, donde se revela que la escena pastoril es completamente distinta de lo que había esperado don Quijote después de

mucha lectura sobre el sujeto. La literatura exagera e idealiza, no cuenta la verdad. De esta manera, el mundo entero de caballería de don Quijote es también una obra de ficción. Su intento no es volver al pasado sino recrear el pasado. Así es la meta del Che: Lograr algo que nunca ha sido logrado antes—una América Latina unida.

Reflexionando sobre su viaje en motocicleta con Alberto Granados a través de América del Sur, el Che dijo una vez, “Muchos me dirán aventurero, y lo soy, sólo que de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades” (Wikiquote). Esto es lo que separa los quijotescos de los demás: Ambos tienen sus propias verdades, pero se necesita un Quijote para arriesgar su vida para probar las suyas. Don Quijote era igual, estaba dispuesto para pelear con un león para probar incluso el alarde más pequeñísimo.

Se ha dicho que la idealización era una fuente de motivación central para don Quijote y Che Guevara, pero para entender el desarrollo de la idealización se necesita entender la aplicación del deseo triangular que fue destacado anteriormente. Don Quijote es adoctrinado a través de su mediador Amadís de Guala a idealizar al mundo caballeresco, mientras el Che irónicamente escoge a don Quijote como su mediador. Analizamos la primera oración en su última carta a sus padres: “Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo.” Como Alonso Quijano escoge a Amadís de Gaula como su ídolo para imitar, así escoge el Che a don Quijote. Esto sugiere que don Quijote fue un mediador para las misiones condenadas en el Congo y Bolivia (James 47).

Es notable que a pesar de una cantidad abundante de verdaderos héroes históricos, el Che seleccione a un héroe ficticio, lo que demuestra el poder del *Quijote* de influir la gente siglos después de su publicación. Además, la decisión de imitar a don Quijote establece al Che como

una figura quijotesca que lucha para defender a la fantasía de un mundo idealista de la imposición de una realidad fútil y desencantada.

Sin embargo, a diferencia de imitar a un héroe clásico como Amadís de Guala, la decisión del Che de escoger a don Quijote como el mediador de sus deseos es problemática. Amadís, quien en un mundo mítico en que son posibles las hazañas heroicas y milagrosas, es conocido por sus virtudes y heroísmo, y de este modo, es un personaje ideal para imitar. Don Quijote, a diferencia de Amadís, es conocido como un loco por todo el mundo—la única persona que no cree esto es su escudero Sancho, quien también sufre de un desequilibrio de los humores según la medicina galénica (Green 183).⁴ Admitir que su mediador es un loco sería como admitir que usted es loco. Y si esto es verdad, ¿sirve como evidencia que el Che sabía que su misión Boliviana era predestinada a fracasar? Es cierto que él sabía que era una posibilidad; también escribe en la misma carta, “Puede ser que ésta sea la definitiva. No lo busco pero está dentro del cálculo lógico de probabilidades. Si es así, va un último abrazo” (James 47). No es claro exactamente de qué probabilidad fuera su muerte en su “cálculo lógico de probabilidades,” pero no obstante, idealizar un héroe conocido por sus muchos fracasos y locura es problemático para un líder de guerrilleros. Como apunta el historiador Daniel James, es una cosa luchar contra molinos de viento, pero es otra cosa atacar a un país soberano, arriesgando la vida de otras personas también (48). El Quijote en poder es una fuerza peligrosa porque cuando persigue sus ideales, las vidas de todos en su alrededor están en peligro.

2.2 El destino social

Como destaqué antes, el *Quijote* ha sido examinado por varias lentes de criticismo tras los años, iluminando mensajes profundos sobre su relevancia. Este es el proyecto constante de la humanidad: interpretar artefactos culturales del pasado por “los ojos del presente” (Iffland 18).

⁴ Sancho sería clasificado como una persona flemática (el mero opuesto de don Quijote, quien es colérico).

El análisis marxista del *Quijote* es especialmente importante para relacionarlo con el marxismo del Che Guevara. En un discurso sobre las enseñanzas de Marx, el Che reclamó que “Marx ya expresa que no basta con interpretar o explicar al mundo, sino que a su vez, este debe transformarse con la praxis revolucionaria” (Guevara y Deutschmann 108). La meta del marxista es transformar al mundo, lo que era la causa de ambos el Che Guevara y don Quijote. De esta manera, vale la pena emplear una lente marxista para investigar el mensaje central del Che y el *Quijote* sobre el destino social.

Se debe notar que los protagonistas del *Quijote* vengan de distintas clases sociales—don Quijote es un hidalgo mientras Sancho Panza es un campesino. A lo largo de sus dos viajes juntos, tienen varias conversaciones sobre el premio de una ínsula y el título de gobernador de ella que don Quijote promete dar a Sancho por ser su escudero. Este concepto es ridículo hoy porque es poco práctico, pero en la época en que el libro fue escrito, sería sumamente controversial porque promueve la idea de la posibilidad de mudarse entre las clases. Otro rasgo del *Quijote* que tiene que ver con las relaciones entre las clases es el retrato negativo de personajes de alta clase como don Fernando y los Duques. Como personajes, ellos son egoístas y crueles; tal un retrato negativo de los de la clase alta también apoya una consideración marxista del libro.

Para hacer un análisis marxista de cualquiera obra, es esencial entender qué es la interpelación, un concepto del criticismo marxista que se define como la manera en que la ideología se dirige al lector.⁵ Según Iffland, el verdadero éxito de una obra en evocar o dirigirse al lector, si el lector puede reconocer a sí mismo en la historia, esto depende en el poder de sus

⁵ Un ejemplo para explicar la interpelación: Un policía le dice a alguien, “¡Eh, tú!” y la persona reconoce su evocación y le responde, “¿Sí?” En este momento, cuando el individuo se da cuenta que la llamada es para sí mismo, el individuo se convierte en un asunto relativo a la ideología de la ley. Según el filósofo marxista Louis Althusser quien acuñó la palabra interpelación, esta es la manera general en que funciona la ideología (Longwood).

*ideologemes*⁶ (22). El atractivo de un libro o una figura o personaje depende en su interpelación—los libros que le captiva más a su público pueden hacer esto porque emplean *ideologemes* que responden a su mundo interior (pero todavía determinado socialmente) de fantasías, temores, aspiraciones, prejuicios, preconcepciones, creencias, deseos etcétera (Iffland 22). Esto explica por qué el *Quijote* ha mantenido su atractivo tras los años—en adición de celebrar el título del *opus magnum* de la literatura española (y en realidad, de toda la literatura escrita en el idioma español), el libro contiene un diverso rango de elementos que incluye casi todos tópicos y perspectivas ideológicas; por eso, casi cualquier tipo de público puede relacionarse con algún elemento del *Quijote* u otro, incluso siglos después de su publicación.

El profesor James Iffland escribe que en su forma más básica, independientemente de las intenciones declaradas de Cervantes y el estado de la obra como una parodia, la historia del *Quijote* es la historia de un individuo “idealista, altruista y de buen corazón” tratando de llevar a cabo su proyecto interno en un mundo “hostil e insensible.” Este proyecto interno involucra un reordenamiento utópico sustancial de su mundo, una hazaña claramente imposible pero el héroe persiste todavía. A diferencia de los héroes clásicos, el héroe quijotesco no es fuerte ni astucia sino viejo, “loco” y poco menos que ridículo. A pesar de las probabilidades, el héroe presiona adelante hacia su meta inalcanzable por la media de nada más que su voluntad inexorable. Con esta voluntad inexorable, persiste en su misión de llevar justicia al mundo injusto después de cada fracaso. No hace falta decir que su sueño romántico y sus buenas intenciones siempre están incomprendidas por los demás o peor, agradecidas con ingratitud como en el episodio de los galeotes (Iffland 26).

El resumen de Iffland del *Quijote* describe casi perfectamente la historia de la vida de Ernesto “Che” Guevara—sólo hay que cambiar la vejez con el asma y los libros de caballerías

⁶ *Ideologeme* = Unidad fundamental de la ideología

con los libros del comunismo. Sin embargo, ¿cómo es que estas historias arquetípicas relacionan con el destino social? Iffland reclama que, exteriormente, sus historias parecen encarnar el mito burgués del individuo contra la sociedad, el mero opuesto del objetivo marxista. Sin embargo, considerando cómo funcionan las interpelaciones, es decir, como el proceso en que una ideología llama al individuo, el *Quijote* puede ser igualmente inspirador para los revolucionarios que los que se dedican al estándar del individualismo burgués.

Las historias del Che Guevara y don Quijote alcanzan los corazones de muchos debido al tipo de interpelación que representan. Sus ideales desafían el destino social normativo—no se puede negar que también buscaron la aventura y fama por su propio bien—pero la raíz misma de su lucha era luchar para cambiar un mundo que creían que era injusto. Este ideologema, aunque no es pragmático, todavía conecta a un cierto grado con cualquier tipo de público que opone la injusticia. La fortaleza de la interpelación es debida a tal *ideologeme*, que se basa en un instinto sumamente humano: La empatía. Como dijo el Che, “Si usted es capaz de temblar de indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo, somos compañeros, que es lo más importante” (Wikiquote). Incluso si el público se ríe de la locura sus quijotadas—o tiembla de indignación de la injusticia de mandar cientos de personas al pelotón de fusilamiento sin juicio justo—es difícil no admirar sus ideales.

Además que el *ideologeme* de llevar justicia a un mundo injusto, don Quijote y el Che Guevara atraen diversos públicos a través de otros ideales relacionados con el destino social. Don Quijote creía que las acciones, en vez del derecho de nacimiento, definen el valor de un hombre y que incluso un pobre campesino como Sancho debe ser capaz de obtener el título de gobernador a través del esfuerzo y coraje en servir un caballero andante heroico como él (un concepto no muy diferente de la ética protestante del trabajo). Además, don Quijote demostró un

entendimiento profundo del valor filosófico de las armas y las letras. El Che, a pesar de mantener algunas actitudes racistas, todavía criticó la discriminación contra los afroamericanos en los Estados Unidos, también fue proponente de la alfabetización y apoyó el derecho de las mujeres de luchar en el campo de batalla como guerrilleras (Anderson 231). De esta manera, las historias del Che Guevara y don Quijote interpelan a aún más públicos: los que apoyan la movilidad social a través de las hazañas personales, la discusión filosófica sobre el valor de las armas sobre las letras,⁷ los derechos de los afroamericanos y mujeres, y la alfabetización. No es difícil imaginar por qué figuras quijotescas como el Che Guevara tienen tantos seguidores, especialmente en vista del hecho de que sus aficionados se enfoquen casi exclusivamente en sus grandes ideales mientras sus acciones no glamorosas son pasadas por alto o son disminuidas.

Como protagonistas, don Quijote y el Che Guevara son sumamente distintos que las figuras heroicas tradicionales que logran grandes hazañas y las figuras de los genios románticos que miran con bravura hacia el futuro desconocido. Intenta ser ambos y fracasan; no son ganadores sino perdedores, emblemas de la futilidad del voluntarismo. Sus historias proveen un comentario triste de las intenciones buenas resultando últimamente en la pena. Según este punto de vista, no es mal tener buenas intenciones sino que es mal perseguirlas con celo excesivo con la expectativa de ser exitoso mientras las trampas y peligros de nuestro mundo corrupto inevitablemente nos impedirán.

La diferencia principal entre don Quijote y el Che Guevara son sus finales. Don Quijote se da cuenta de su locura en intentar de recrear el mundo caballeresco y renuncia sus hazañas y nombre de caballero, muriendo una muerte cristiana apropiada y pacífica como Alonso Quijada

⁷ La vida revolucionaria del Che Guevara encarna este conflicto entre los méritos de las armas y las letras que don Quijote discute. Como un joven estudiante de la medicina, Ernesto Guevara creía que podía llevar justicia al mundo a través de la medicina. Sin embargo, después de testiguar la golpe asistido por la CIA contra el presidente Jacobo Arbenz, Guevara cambió su opinión y decidió que solamente las armas podía corregir las males del mundo (Sinclair 1).

el hidalgo. Sancho Panza nunca recibe su ínsula codiciada; su destino social, y el de Alonso Quijada, queda exactamente lo que era, añadiendo a la naturaleza trágica de la historia.

Últimamente, todo era locura y falsas promesas.

A diferencia de don Quijote, el Che nunca abandona su sueño; en vez de pedir disculpas por haber causado la muerte de tantas personas o pedir misericordia, le grita a su ejecutor, “¡Dispara, cobarde! ¡Sólo vas a matar a un hombre!” (Anderson 739). Che Guevara, al final, creía que la Revolución seguiría sin él. En sus propias palabras, “En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ése, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria” (Shimano 139). A diferencia de don Quijote, el Che nunca alcanzó la paz pero nunca se le perdieron sus ideales tampoco. Sabía que había perdido, pero nunca abandonó la esperanza de que la revolución continuaría, que el movimiento en que participó eventualmente cambiaría el destino social del mundo. Quizás es más misericordioso que no sobrevivió por más tiempo para que no tuviera que ver la muerte lenta del fervor de la revolución mundial y su propia imagen usada para vender camisetas.

Es por esta razón que las historias de don Quijote y Che Guevara son trágicas. Sus historias son historias del fracaso; son narrativos del individuo único y desafiante contra la sociedad corrupta. Embarcan en un viaje tras el mundo frío y desigual con grandes planes para transformarlo, pero a pesar de todos sus esfuerzos y buenas intenciones, solamente causan el sufrimiento de la humanidad y se convierten en el blanco de burlas de los demás. Últimamente, ellos fracasan. El sueño de cambiar el destino social del mundo era no más que un sueño.

2.3 El valor de luchar

“Prefiero morir de pie que vivir de rodillas.”

-Emiliano Zapata

¿Vale la pena luchar si no existe una posibilidad realista de ganar? ¿Es ética de dedicar la propia vida a una búsqueda que es completamente inútil? Estas preguntas son esenciales en para el evaluar las vidas de figuras quiijotescas como el Che y don Quijote y son esenciales para desarrollar el concepto del ideal quiijotesco de luchar para crear un mundo mejor.

Para ambos de ellos, justificarse era una tarea importante y constante. Luchar para ellos, era un medio para un fin; su verdadera objetiva era crear un nuevo mundo definido por sus propios ideales. Para don Quijote, este nuevo mundo sería un mundo caballeresco y honrado. En vez de ser influido por las caballerías, el Che descubrió sus verdades en la escritura humanitaria de Karl Marx, creyendo que el próximo paso necesario en la evolución de la humanidad era crear un nuevo mundo a través de redefinir al hombre. Este hombre sería integrado completamente en su comunidad y por eso, completamente capaz de expresar su verdadera naturaleza (Karol 393). La lucha revolucionaria, entonces, era una actividad humana edificante y liberadora, permitiendo el ascenso del hombre por la escalera de perfección hasta que se convierta en completo (Karol 393).

Mantener tales ideales no hace que una persona sea malvada o loca, pero no se puede decir lo mismo sobre una persona que está lista para matar a cientos para cumplirlos. Algo que no saben muchos de los aficionados del Che es que él tenía la voluntad de emplear las misiles nucleares contra los Estados Unidos, diciendo a un trabajador del *London Daily Worker*, “Si los misiles habían permanecido en Cuba, “Si los misiles hubieran permanecido en Cuba, los hubiéramos usado, dirigiéndolos hacia el corazón mismo de los Estados Unidos, incluyendo

Nueva York” (Fontova 64-5), incluyendo la siguiente frase como justificación “...para defendernos de la agresión.” Esta voluntad de terminar miles de vidas en un solo instante demuestra que, en la escala de líder mundial, el Quijote moderno plantea una auténtica amenaza a diferencia del Quijote original, cuyas quijotadas no eran mucho más que diversión inocua para su público. Don Quijote provee una crítica apasionada contra las armas de fuego que permitían que un soldado común pudiera matar fácilmente a un caballero en toda su armadura—sólo se puede imaginar lo que pensaría de un arma como una ojiva nuclear, con el poder de destruir ciudades enteras en un instante. Sin embargo, si servían para defender sus ideales, no es fuera del reino de la posibilidad de que las usaría. La tecnología de la guerra moderna ha transformado el proyecto quijotesco de defender los ideales hasta la muerte en algo que ya no es gracioso sino aterrador.

Además de su devoción inquebrantable a sus ideales y voluntad obstinada de defenderlos, el Che Guevara se oponía categóricamente a sus oponentes ideológicos y no creía en la coexistencia ni la misericordia tampoco. En otra cita, el Che reclama que, “Como marxistas, hemos mantenido que la coexistencia pacífica entre naciones no incluye la coexistencia entre explotadores y explotados” (Wikiquote). Esto, es decir, la intolerancia de la existencia misma de oponentes ideológicos, es otro rasgo problemático de ser una figura quijotesca—tal intolerancia jugaba un rol importante en los fusilamientos multitudinarios bajo el nombre de “justicia revolucionaria” durante el período posterior de la revolución.

Martin Luther King dijo una vez que, “If a man has not found something worth dying for, he is not fit to live.” Esta cita es apta para describir las vidas peligrosas que vivían el Che y don Quijote. Para ellos, su “something” era su mundo ideal de comunismo o de caballería. Puede ser que mantenían opiniones exageradas sobre su invencibilidad en la batalla, pero no se puede

negar los episodios en que muestran su miedo de morir (por ejemplo, cuando don Quijote huye del ejercito con las armas de fuego o cuando el Che se rindió a las fuerzas contrarrevolucionarias en Bolivia, diciendo “¡No disparen! Soy el Che Guevara. Yo valgo más vivo que muerto” (Fontova 192). Tales citas demuestran que ser una figura quiijotesca no significa que nunca se puede tener miedo sino que se necesita superar sus temores para perseguir los ideales. Cabe señalar que a pesar de su cobardía en rendirse y rogar por su vida (supuestamente con un cargador lleno en su pistola), el Che Guevara, finalmente, llegó a un acuerdo con la inevitabilidad de su ejecución y se enfrentó a la muerte con valentía, diciendo a su verdugo, “¡Dispara, cobarde! ¡Sólo vas a matar a un hombre!” Oponente al Che o no, nadie puede negar que él había encontrado su propósito en la vida para que pudiera morir.

Las acciones del Che Guevara y don Quijote reflejan que el heroísmo no es necesariamente la prerrogativa de solamente los que nacen en la pobreza y se creían en la desesperación bajo el yugo de la opresión colonial. En vez de pertenecer a los grupos que a cuyo bienestar se dedicaron, ambos de ellos pertenecían a la clase alta y hubieran sido considerados como intelectuales.⁸ El Che invariablemente justificó sus acciones según sus creencias, como para demostrar que tal conducto fuera alcanzable para todos (Karol 398). Como revolucionario, el Che creía que estaba ayudando en la realización del próximo paso en la evolución de la humanidad, es decir, la revolución marxista. Don Quijote también pensaba en tal manera, creyéndose como el héroe que su mundo necesitaba más. Como parte de su ideología del “hombre nuevo,” el Che vivía su misión de trabajar largas horas como voluntario para mejorar el bienestar de la sociedad, pasando mucho tiempo separado de su familia y aparte del sueño (Shimano 120-50).

⁸ El reportero del FBI sobre Ernesto “Che” Guevara dice el siguiente caracterización del Che, “Che Guevara is fairly intellectual for a Latino,” destacando que las actitudes racistas pertenecieron al no sólo el Che sino también sus oponentes en los Estados Unidos (Ratner and Smith 25)

Para concluir, al examinar las varias justificaciones de don Quijote y Che Guevara para sus acciones, se puede ver que un héroe quijotesco no se enfoca en actuar por actuar sino que piensa en los resultados deseados de sus acciones como los términos justifican los medios.

3. La paradoja en las figuras quijotescas

“He is wild but he is mellow / He is strong but he is weak

He is cruel but he is gentle / He is wise but he is meek”

– Gordon Lightfoot, Don Quixote

Mientras es claro que las figuras quijotescas son distintas por sus ideales, otro rasgo definitorio es ser paradójico. La paradoja forma una parte instrumental del héroe quijotesco, según Daniel James (48). Este rasgo contribuye a su naturaleza contradictoria. Pasan su vida en un estado de flujo constante; su propia existencia ocurre a lo largo de la frontera entre lo bueno y lo malo. Estos (anti)héroes hacen bien, por la razón equivocada, o hacen mal, por la razón correcta. Por eso, sus historias son trágicas; ven a sí mismos como aventureros gallardos de brillante armadura mientras el resto del mundo sabe su verdadera locura. Al mismo tiempo, estos héroes quijotescos entienden verdades filosóficas sobre el mundo que son invisibles a los demás.

Che Guevara es paradójico en su percepción moderna entre el lado izquierdo y derecho. Para los izquierdistas, el Che es un humanitario, la encarnación del altruismo y valor. Para conservadores, el Che es un carnicero y cobarde. Ambos lados dirían que su perspectiva es la perspectiva correcta. En la superficie, parecería que una de ellas tendría que ser falso. Sin embargo, tal un binario es exactamente lo que hace que una persona quijotesca sea quijotesca. El Che, con las mismas manos que sanaron a los leprosos de San Pablo, también firmó sin pestañear las formas para autorizar la ejecución de cientos de personas sin debido proceso. Esto es la

paradoja de ser un Quijote moderno, y es por esta paradoja que el Che ha obtenido ambos el título de asesino y santo.

La crítica del Che por Humberto Fontova es una fuente muy útil para destacar las paradojas del Che porque Fontova provee una contradicción para casi cada rasgo positivo del Che. Por ejemplo, los aficionados del Che alaban su amor de la literatura clásica, mientras Fontova destaca que el Che también perseguía los escritores conservadores y ordenó su detención y la quemadura de su literatura (112-3). Por ejemplo, los seguidores del Che frecuentemente citan su crítica del racismo sistémico en los Estados Unidos contra los afroamericanos en su discurso a las Naciones Unidas como un ejemplo de su progresismo, y Fontova contrarresta que el Che era racista y como evidencia, emplea la siguiente cita de los diarios de motocicleta: “Los negros, esos magníficos ejemplares de la raza africana que han mantenido su pureza racial gracias al poco apego que le tienen al baño, han visto invadidos sus reales por un nuevo ejemplar de esclavo: el portugués. El desprecio y la pobreza los une en la lucha cotidiana, pero el diferente modo de encarar la vida los separa completamente” (Fontova xxiv).

Para mejor apreciar sus ideales contradictorios, considere usted las siguientes citas del Che sobre los rasgos de un buen revolucionario:

1. “Déjenme decirles, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizá sea uno de los grandes dramas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado, una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese

amor a los pueblos. No puede descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita” (Wikiquote).

2. “Para enviar hombres al pelotón de fusilamiento, la prueba judicial es innecesaria. Estos procedimientos son un detalle burgués arcaico. ¡Esta es una revolución! Y un revolucionario debe convertirse en una fría máquina de matar motivado por odio puro” (Wikiquote).

Entre estas citas contradictorias sobre su idea de un revolucionario ideal, es clara que los ideales del Che eran confusos por decir lo menos. ¿Cómo es posible ser motivado por grandes sentimientos de amor y, al mismo tiempo, odio puro? Al exterior, cumplir con ambas expectativas se parece imposible—nadie puede servir a dos señores.

Sin embargo, al examinar la vida revolucionaria del Che, se parece que él realmente estaba motivado por el amor y odio al mismo tiempo: el amor de los proletariados empobrecidos y marginados alrededor del mundo y el odio de los explotadores imperialistas y burgueses (este último es un poco irónico al considerar que el Che mismo descendió de la nobleza terrateniente en Argentina). Como un guerrillero, el Che hizo trabajo humanitario para muchos campesinos que conoció, proveyendo el primer servicio medical que muchos de ellos habían recibidos en sus vidas; proveyó tratamiento médico a los enemigos soldados así como sus propios (a instancias de Fidel Castro como una forma de ganar apoyo popular contra el brutal régimen de Batista a través de mostrar misericordia); y encabezó una campaña de alfabetización para guerrilleros y campesinos por igual (Shimano 80-2). También como guerrillero, el Che participó en cientos de ejecuciones y prescribió la muerte por crímenes contra la revolución, incluso para delitos aparentemente insignificantes. Después de ejecutar personalmente al traidor Eutimio Guerra sin incluso el sentido más remoto de vacilación o remordimiento, el Che Guevara escribió lo

siguiente en una carta para su padre: “Tengo que confesarte, papá, que en ese momento descubrí que realmente me gusta matar” (Fontova 67). Más tarde en un relato literario del incidente titulado *La muerte de un traidor*, el Che cuenta su propia perspectiva de evento, recordando el deseo último de Guerra que la revolución cuidaría a sus hijos como un parable revolucionario de la redención a través del sacrificio (Anderson 233).

Don Quijote también vive entre ideales contradictorios. Un buen ejemplo es su conversación entre él y Vivaldo mientras viajando al entierro de Grisóstomo en que Vivaldo acusa que los caballeros andantes son irreverentes por siempre pedir el socorro de sus damas en vez del socorro de Dios antes de irse a batalla. La refutación de Don Quijote es, básicamente, que los caballeros andantes son igualmente reverente a Dios y que también piden su socorro, aunque inconscientemente (Cervantes 2000 [1605]: 92-4 [I, 13]). Tales explicaciones paradójicas para justificar su perspectiva contra las perspectivas de los demás son un rasgo esencial del personaje de don Quijote; se debe notar que también hace sus propias reglas paradójicas de nuevo para justificar el estatúo de Dulcinea del Toboso como una princesa, diciendo que si él le nombra a ella como una princesa, entonces ella es una princesa.

Tal vez el rasgo más paradójico de don Quijote y el Che Guevara fue su búsqueda de la justicia por medios injustos. Empezando con don Quijote, apunte usted que su primera hazaña “heroica” es defender al muchacho que está siendo pegado por su amo por haber hecho un error. Don Quijote castiga al amo por su crueldad y sale, pensando que ha hecho un favor al joven, cuando en realidad, su castigo del amo sólo provoca más frustración en él y resulta en una paliza aún más grave para el desafortunado joven (Cervantes 2000 [1605]: 38-41 [I, 4]). Más tarde, en el episodio de los galeotes, don Quijote decide que, como caballero andante, está sobre la ley y por eso, justifica el acto de liberar a un grupo de criminales. Sin embargo, sus acciones resulta en

su propia pena esta vez cuando los galeotes liberados lo traicionan y lo pegan con una furia de piedras (Cervantes 2000 [1605]: 160-8 [I, 22]). El tema común entre estos episodios es que existe una paradoja de carácter en don Quijote: Siempre tiene proyectos nobles como defender a los indefensos o liberar a los inocentes, pero siempre actúa en una manera injusta o ilógica.

La vida del Che refleja aún más esta paradoja de buscar la justicia por medios injustos. Los cientos que murieron en el combate o por el fusilamiento en la secuela revolucionaria, y los miles que se ahogaron intentando de irse a los Estados Unidos para escaparse del comunismo en Cuba, ellos son testigos al alto precio pagado por la humanidad para la consecución del Che de esos nobles ideales por medios injustos. Sin embargo, no se debe pensar que los resultados de la búsqueda del Che eran exclusivamente negativos—el alfabetismo y acceso del cuidado de la salud⁹ son dos ejemplos de pasos de gigante hacia adelante en el progreso humano hecho posible por el celo y el idealismo revolucionario. Al final, se parece que los resultados, como los héroes, son paradójicos.

4. La percepción de la realidad:

Además que ser paradójico, otro rasgo clave al héroe quijotesco es tener una única percepción de la realidad que no corresponde con la percepción de los demás. Podemos como lectores ver este fenómeno claramente en el joven Ernesto Guevara en un episodio de *Los diarios de motocicleta*. Mientras Ernesto y Alberto se quedan en el granero de una familia simpática, reciben una advertencia de “un tigre chileno” que está aterrorizando al campo. Más tarde por la noche, Ernesto oye unos arañazos en la puerta y ve a unos ojos mirando hacia adentro; está

⁹ Hecho interesante: A pesar de su pobreza, Cuba fue la primera nación en América Latina que erradicó completamente el polio (Gawande 36) y es el único país aparte de los Estados Unidos que ha enviado recursos humanos sustanciales a África Occidental para ayudar a combatir el brote de ébola actual. Cuba incluso ofreció enviar médicos a los Estados Unidos en 2005 para ayudar después del huracán Katrina (Sifferlin 2014). Tal activismo medical es una parte esencial de la ideología de la medicina cubana posrevolucionaria: La idea de que el cuidado de la salud es un derecho universal y que los profesionales médicos cubanos tienen la obligación como servidores públicos para sanar a todos aquellos que lo necesitan sobre todo el mundo (Sifferlin 2014).

seguro de que es el tigre. Entonces, decide usar su pistola para dispararlo en la defensa. Sin embargo, se da cuenta después de haber disparado un tiro que sólo fue el perro de los dueños y que su imaginación le había engañado (Fontova 102).

El crítico del Che Humberto Fontova emplea este incidente como un argumento de que el Che era sádico por su naturaleza, reclamando que Ernesto quería matar al perro sólo para gozar de haber matado algo porque también tenía una linterna eléctrica pero no pensó en usarla antes de la pistola (102). Independientemente de las acusaciones de Fontova, el hecho de que Ernesto Guevara decidió disparar su pistola en vez de usar su linterna para averiguar lo que era el animal demuestra aún más evidencia del vínculo entre él y don Quijote como personas coléricas más ansiosas para ejecutar la justicia que administrarla con sabiduría y paciencia (Green 181). Además, su percepción distorsionada de la realidad es lo que sirve para facilitar y justificar su elevado sentido de la responsabilidad moral de actuar audazmente en vez de juiciosamente.

Como hemos dicho antes, la percepción de la realidad de don Quijote y Che Guevara a menudo no es igual que la percepción de los demás. Consideramos las siguientes citas del *Quijote* y del libro *Exposing the Real Che Guevara and the Useful Idiots Who Idolize Him* por Humberto Fontova:

1. Después de que Sancho reclama que vio a la princesa Micomicona besando a don Fernando¹⁰ (Cervantes 378):

DQ: “¡Oh, bellaco villano, mal mirado, descompuesto, ignorante, infacundo, deslenguado, atrevido, murmurador y maldiciente! ¿tales palabras has osado decir en mi presencia y en las destas ínclitas señoras? Y ¿tales deshonestidades y atrevimientos osaste poner en tu confusa imaginación? ¡Vete de mi presencia, monstruo de naturaleza,

¹⁰ El contexto para esta cita es que los demás han engañado a don Quijote para convencerle que la Dorotea, la novia de don Fernando, es una princesa; en aquella época, sería sumamente escandaloso si una mujer tuviera relaciones románticas fuera del casamiento.

depositario de mentiras, almario de embustes, silo de bellaquerías, inventor de maldades, publicador de sandeces, enemigo del decoro que se debe a las reales personas! ¡Vete: no parezcas delante de mí, so pena de mi ira!” (Cervantes 2000 [1605]: 378 [I, 46])

2. “A good example of Che’s ability to deny plain facts was on display during a state visit to Czechoslovakia in 1960, when his Cuban companions pointed out the numerous prostitutes on the streets... Back in Cuba when one of these winked and brought up the prostitutes, Che flared indignantly, “I didn’t see any prostitutes there!” (Fontova 162)

Una vez más, la naturaleza colérica de don Quijote y Che Guevara brota después de que su percepción de la realidad se ve desafiada. Para ellos, un desafío a su percepción era una cosa verdaderamente insolente que no podía quedar impune. Su percepción era sumamente importante para ellos porque justificaba sus quijotadas. De esta manera, los derechos de los pobres e indefensos no era la única cosa que el Che y don Quijote tenían que usar la violencia para proteger—también luchaban para proteger su cosmovisión de aquellos que se atrevían a cuestionarla.

Se puede argumentar que la voluntad de actuar con violencia, incluso al punto de matar, es evidencia que al Che y don Quijote no les importa la inviolabilidad de la vida humana. Sin embargo, hay varias citas que contrarrestan esta afirmación. Por ejemplo, al atestiguar lo que él percibía como el maltrato de alguien tan insignificante como un vulgar ladrón, don Quijote se llena de la rabia y ataca a los responsables (Cervantes 2000 [1605]: 160-8 [I, 22]). El Che creía que toda la vida era sagrada e intentó impartir esta creencia a sus hijos en su carta final a ellos, escribiendo, “sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario” (Wikiquote). Su celo de ejecutar a sus enemigos sin misericordia y remordimiento demuestra la

naturaleza paradójica de sus opiniones sobre la importancia de la vida: Según el lógico del Che, el derecho de vivir libre de la opresión del imperialismo y neocolonialismo era sumamente sagrado, pero para defender la santidad de la vida, era necesario terminar muchas más—incluso con las armas nucleares si la situación exigía su uso.

Puede ser que el resultado más grande (y más devastador para sus causas) de tener una percepción distorsionada de la realidad fue una exagerada opinión sobre lo que era posible. Don Quijote pensaba que podía matar a gigantes en combate singular; el Che creía que podía cambiar la naturaleza humana misma. Como él explica en *El socialismo y el hombre en Cuba*:

“Para que se desarrolle en la primera, el trabajo debe adquirir una condición nueva; la mercancía-hombre cesa de existir y se instala un sistema que otorga una cuota por el cumplimiento del deber social. Los medios de producción pertenecen a la sociedad y la máquina es sólo la trinchera donde se cumple el deber. El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. Esto ya no entraña dejar una parte de su ser en forma de fuerza de trabajo vendida, que no le pertenece más, sino que significa una emanación de sí mismo, un aporte a la vida común en que se refleja; el cumplimiento de su deber social” (Wikiquote).

Esta aspiración, creer alcanzable la meta de manejar lo que él percibía como el próximo paso necesario en la evolución de la humanidad, encarna el verdadero espíritu de lo quijotesco. No había ningunos límites a lo que el Che Guevara creía que era posible.

Antes de criticar al Che y don Quijote por sus creencias exageradas sobre lo que podían lograr, debemos preguntarnos si ser quijotesco siempre es algo malo. Hasta ahora, los ejemplos

de las acciones y rasgos de las figuras quijotesco han sido principalmente negativos: la humillación del héroe, la puesta en peligro de todos, el daño físico de muchas personas involucradas, etcétera. Sin embargo, este componente de lo quijotesco, la idea de que los sueños idealistas siempre están al alcance y que una persona sólo tiene que intentar de cumplirlos, no es necesariamente negativo. Después de todo, si la cualificación de ser quijotesco es esforzarse contra viento y marea, ¿cuál gran logro humano no es quijotesco? ¿No era quijotesco que Gandhi, un introvertido confeso desafió al Imperio Británico? ¿No era quijotesco que el carbonero alcalde Manuel Atienza de Lapeza rebeló contra las fuerzas napoleónicas solamente armado con horcas y piedras? Verdaderamente, la esencia fundamental del heroísmo depende en la creencia que se puede tener éxito a pesar de la gran adversidad y la voluntad de actuar en esta creencia.

Para concluir, uno de los rasgos más esenciales de cualquiera figura quijotesca es tener una percepción de la realidad que es distinta que la de los demás. Esta perspectiva única sirve para justificar sus acciones y hazañas a los demás y a sí mismos y cuando es retada, hay que defenderla, incluso con la violencia si es necesario. A pesar de previos ejemplos de los defectos de la cualidades quijotescas, este rasgo puede ser positivo porque tener una percepción exagerada sobre lo que es posible puede inspirar el coraje para realizar los sueños.

5. El héroe quijotesco

5.1 ¿Héroes o antihéroes?

En adición de tener únicas percepciones de la realidad, a las figuras quijotescas les importa mucho la percepción que tiene los demás de ellos. Don Quijote y el Che Guevara comparten una obsesión por ser vistos como héroes. Se puede ver este anhelo apasionado en sus descripciones detalladas y frecuentemente exageradas de sus hazañas numerosas, como si la

búsqueda de la fama fuera una misión secundaria en su misión más grande de impartir la justicia y el idealismo al mundo. Además, tienen éxito en alcanzar la fama: se alcanza la fama a través la publicación del libro del Cide Hamete Benengeli para don Quijote y a través del martirio e idealización subsiguiente para el Che. Sin embargo, considerarse como un héroe no hace que alguien sea un héroe—e incluso si un personaje tiene muchos de los rasgos esenciales para ser un héroe, faltar ni uno de estos rasgos heroicos puede resultar en su descualificación como un héroe. Tal un personaje es un antihéroe, es decir, un “personaje que, aunque desempeña las funciones narrativas propias del héroe tradicional, difiere en su apariencia y valores” (RAE). Analizaremos si esta descripción es más apta para describir estos dos personajes importantes.

Primero, antes de empezar el análisis del Che y don Quijote como héroes o antihéroes, es necesario definir el heroísmo y el significado de ser un héroe. Según el *Diccionario de la lengua española* por el Real Academia Española, la definición principal de un héroe es bastante abierta a la interpretación: “Varón ilustre y famoso por sus hazañas o virtudes.” Con esta definición básica, es imposible negar que ellos sean grandes héroes porque se distinguen muchísimo en sus cualidades y acciones con relación al resto de la población. Esta definición es problemática porque no especifica cómo deben ser las cualidades y acciones distintas de los héroes, ni deja espacio para definir lo que es un antihéroe. Por eso, hay que analizar a don Quijote y Che Guevara empleando otra definición del héroe—el héroe clásico.

La definición clásica del héroe es mucho más específica que la definición general: “Una persona se convierte en héroe al realizar una hazaña extraordinaria y digna de elogio. Las hazañas tradicionales son exterminar monstruos y salvar a gente de una muerte segura. Un héroe satisface las definiciones de lo que se considera bueno y noble en su cultura de origen. Sin embargo, en la literatura y especialmente en las tragedias, el héroe puede también tener graves

defectos que le llevan a la perdición, como en el caso de Hamlet” (Bauzá 2009). De este modo, es claro que el proyecto de don Quijote y Che—es decir, defender a sus ideales contra enemigos poderosos y traer la justicia a un mundo injusto—era consistente con la idea clásica de un héroe; no obstante, se puede argumentar que a ambos hombres les faltan unos rasgos del heroísmo—especialmente los morales con respecto al daño que hacen a las personas inocentes. Si esto es verdad, es más correcto considerar a don Quijote y el Che Guevara como antihéroes en vez de héroes verdaderos.

Consideramos en una manera más profunda la idea del héroe clásico o, más bien, arquetípico. En el año 1936, el mitólogo del nombre Major FitzRoy Richard Somerset, Fourth Baron of Raglan¹¹ publicó su obra original *The Hero: A Study in Tradition, Myth and Dreams*. En este libro, el señor Raglan detalla un esquema para clasificar a los héroes según el grado en una figura heroica sigue un patrón arquetípico intercultural de acontecimientos a lo largo de su vida. Su sistema de analizar a figuras heroicas se llama el “Rank-Raglan mythotype” y contiene 22 atributos cronológicos de la vida que son arquetipos heroicos. Los héroes antiguos, como Edipo, frecuentemente anotan más alto en la escala; aunque su sistema de clasificación también ha sido aplicado a figuras históricas, religiosas y modernas, muchos de quienes anotan altos del mismo modo. En analizar a alguna persona como un héroe, el Rank-Raglan mythotype es una herramienta útil¹² (Raglan 2013).

He anotado en la tabla detrás los rasgos heroicos de don Quijote y el Che Guevara según la escala Rank-Raglan para examinar en qué medida ellos cumplen con el estándar del héroe arquetípico. Después, explicaré mis justificaciones para las puntuaciones como héroes arquetípicos que ganan don Quijote y el Che Guevara.

¹¹ No es una broma—esté es su verdadero nombre.

¹² Agradezco a Anna Cain, escritora del artículo “Suspenders of Disbelief” en la sexta edición del veintiocho volumen del *Cipher*, por haber inspirado el uso del Rank-Raglan mythotype en este análisis.

	Atributo del patrón heroico arquetípico	Don Quijote	El Che Guevara
1	Su madre es una virgen real	0.25	0.5
2	Su padre es un rey	0.25	0.5
3	Sus padres son parientes cercanos	0	0
4	Las circunstancias de su concepción son raras	0	0
5	Tiene reputación de ser el hijo de un dios	0	0
6	Hay un intento de matarlo como infante, a menudo por su padre o abuelo materno	0	0
7	Es llevado como niño a un lugar lejos de su lugar de nacimiento	1	0
8	Es criado por padres adoptivos en una tierra lejana	0	0
9	No hay muchos detalles sobre su juventud	0	1
10	Vuelve o viaja a su reino futuro	1	1
11	Gana una victoria sobre un rey, gigante, dragón o bestia salvaje	1	1
12	Se casa, a menudo con la hija de su predecesor	1	0
13	Se convierte en el rey	1	0
14	Reina sin incidentes durante algún tiempo	1	0
15	Prescribe leyes	1	0
16	Se pierde el favor de sus sujetos/dioses	1	1
17	Es expulsado de su trono y la ciudad	1	1
18	Encuentra una muerte misteriosa	1	0
19	Su muerte ocurre en un lugar alto	1	0
20	No es sucedido por sus hijos	1	1
21	Su cuerpo no es enterrado	0	0
22	Tiene uno o varios sepulcros o tumbas sagradas	1	1
	Puntuación final:	14	8

Justificación de puntuación para el Che:

(1) Aunque Ernesto Guevara de la Serna fue el primer hijo de Celia de la Serna y Llosa y Ernesto Guevara Lynch, no es conocido si su madre era virgen antes de su concepción. Independientemente de su estatúo como virgen, Celia de la Serna pertenecía a la aristocracia terrateniente en una familia de grandes estancieros bonaerenses, la que era básicamente la versión argentina de la realeza 0.5 puntos. (2) Como su esposa, Ernesto Guevara Lynch nació con el privilegio de tener un apellido establecido y respetado, y por eso, lo consideraremos como miembro de la realeza.. Sin embargo, no era un buen sostén de la familia y por eso, el joven Ernesto Guevara de la Serna creció como miembro de la clase media baja en vez de crecer en la riqueza 0.5 puntos.

(5) Aunque el Che fue ateo y rechazó comparaciones entre él y Jesucristo porque al Che no le gustaba el pacifismo del Cristo, no se puede negar que como un dios, tenía—y sigue teniendo—su propio culto de la personalidad casi como una figura religiosa. Además, algunos pequeños pueblos en las montañas de Bolivia celebran al Che como un santo (aunque la iglesia católica no lo reconoce como un santo 1 punto). (6) Cuando Ernesto Guevara era joven, su familia se mudó desde Rosario a Buenos Aires para buscar mejores condiciones para su asma 1 punto. (10) El Che viajó a Cuba, la que sería eventualmente su reino futuro 1 punto (11) y eventualmente ganó la victoria sobre el presidente Fulgencio Batista en la Revolución Cubana 1 punto. (12) Se casó más tarde con Aleida March 1 punto (13) y se convirtió en un líder importante en la nueva Cuba posrevolucionaria como primer ministro y luego, presidente del Banco Nacional y ministro de Industria 1 punto.

(14) Con la excepción del ataque en la Playa Girón, el Che reinó sin incidentes 1 punto y (15) prescribió varias leyes y nuevas políticas como presidente del Banco Nacional y ministro de

Industria con la meta de transformar a Cuba en una utopía comunista. También presidió sobre las ejecuciones de muchas personas mientras actuaba como líder de la Cabaña 1 punto. (16) Si se puede creer el libro de Humberto Fontova, había una caiga entre el Che y los hermanos Castro¹³ 1 punto (17) que resultó en su expulsión de Cuba para luchar como comandante de guerrilleros en otros países: primero el Congo y después de fracasar allá, la Bolivia 1 punto.

(18) Eventualmente, el Che fue capturado y ejecutado¹⁴ 1 punto (19) en las montañas de Bolivia 1 punto. (20) Después de su muerte, el Che no fue sucedido por ningunos de sus cinco hijos 1 punto, y (22) sus restos y los de sus veintinueve compañeros combatientes quienes murieron en Bolivia fueron desenterrados y trasladados al Mausoleo Che Guevara Santa Clara de Cuba donde hay una estatua de bronce de 22 pies del Che que se conoce como el Complejo Escultórico Ernesto Guevara 1 punto.

Justificación de puntuación para don Quijote:

(1) Igual que el Che, podemos asumir que la madre de don Quijote pertenecía a la clase hidalga al considerar que don Quijote es un hidalgo, pero no es cierto que era una virgen.

Además, aunque la clase hidalga estaba más cercana a la realeza que la clase bracera (la que incluye a Sancho Panza, el escudero de don Quijote), no se puede decir que ella era miembro de la realeza (después de todo, la clase hidalga era la clase más baja de la nobleza) 0.25 puntos.

(2) Este razonamiento mencionado anteriormente aplica a la segunda categoría sobre la realeza del padre de don Quijote 0.25 puntos. (9) No hay ninguna información sobre la juventud de don Quijote 1 punto.

(10) Como caballero andante, don Quijote viaja alrededor del país de España, lo que sirve efectivamente como su reino 1 punto. (11) A pesar de que don Quijote es derrotado en la

¹³ Incluso si Fontova no tiene razón, se puede argumentar que el Che Guevara fue expulsado de Cuba por su propio celo revolucionario para participar en la batalla contra el imperialismo.

¹⁴ La verdad de todos los acontecimientos que giraba en torno de su ejecución es un sujeto de debate.

mayoría de los conflictos en que se mete, él gana una victoria temprana sobre el vizcaíno 1 punto. (12) Don Quijote nunca se casa oficialmente, aunque recibe un poco crédito en esta categoría por su devoción leal a Dulcinea del Toboso 0.5 puntos. (16) Debido a sus expectativas imprácticas y naturaleza colérica, a don Quijote siempre se le pierde el favor de los demás, por ejemplo los galeotes, Cardenio etcétera 1 punto. (17) Don Quijote es expulsado de la posada 1 punto.

(20) En adición de renunciar todas sus quijotadas, don Quijote no tiene hijos para sucederlo en el primer lugar 1 punto. (22) La memoria de don Quijote vive tras los libros del Cide Hamete de Benengeli y tras su tumba también que tiene la siguiente inscripción que epitoma su vida heroica y trágica como caballero andante:

Yace aquí el Hidalgo fuerte

que a tanto extremo llegó

de valiente, que se advierte

que la muerte no triunfó

de su vida con su muerte.

Tuvo a todo el mundo en poco;

fue el espantajo y el coco

del mundo, en tal coyuntura,

que acreditó su ventura

morir cuerdo y vivir loco (Cervantes 2000 [1605]: 865 [II, 74]). 1 punto

Entonces, ¿por qué son importantes las cualificaciones de don Quijote y el Che Guevara como héroes según el Rank-Raglan mythotype? Primero, son importantes porque el Rank-Raglan mythotype es un buen sistema de cualificación tras la historia y tras varias culturas: Ha sido

usado para cualificar a héroes desde Buda hasta Batman. Segundo, este análisis porque provee un fondo para considerar a don Quijote y el Che Guevara como héroes, y a través de analizar a ellos, se puede hacer generalizaciones más grandes de todas las figuras quijotescas para determinar si es posible que pueden ser héroes verdaderos.

El hecho de que el Che Guevara tiene más rasgos heroicos arquetípicos según el Rank-Raglan mythotype que tiene don Quijote es notable porque a diferencia de don Quijote, cuyo mediador (según el triángulo de deseo de Girard) era un héroe clásico, el Che nombró a don Quijote como su mediador, quien realmente era una figura satírica y patética en vez que un héroe convencional como el Cid o Hércules. No obstante, el Che todavía tenía más éxito en vivir como un héroe arquetípico que don Quijote. Esto es importante porque demuestra que para ser heroico, la tarea más importante no es escoger un buen mediador como cree don Quijote sino que hacer decisiones de la vida que son heroicas—es decir, actuar en vez de contemplar.¹⁵

Como hemos destacado anteriormente, tener muchos rasgos heroicos no garantiza que una persona sea un héroe en vez de un antihéroe. De hecho, puede ser que una persona quien es menos audaz y heroico al exterior sea todavía un héroe mayor que otra persona quien es sumamente audaz y osado si este último actúa como un villano. Por eso, analizamos con más detalle la diferencia entre un héroe y un antihéroe y a cuál categoría pertenecen más don Quijote y el Che Guevara.

Primero, antes de analizar al Che, evaluamos a don Quijote de la Mancha para clasificarlo como héroe o antihéroe. Entonces, preguntamos primero, ¿qué son sus cualidades y hazañas positivas y heroicas? Según el profesor James Iffland de Boston University, el aspecto más distintivo del héroe quijotesco es el acto de sostener la fe en los sueños y defenderlos con todo su corazón mientras toda la historia y la realidad misma se enfrenta a ellos (28). A lo largo de su

¹⁵ Como admite don Quijote, las armas valen más que las letras.

carrera como un caballero andante, don Quijote encuentra la derrota muchas veces más que el triunfo, pero a pesar de esto, después de cada hazaña fracasada, el Caballero de la Triste Figura recupera su espíritu y sigue persiguiendo la aventura. De este modo, es claro que la persistencia es uno de las virtudes más fuertes de él.

Además de ser tenaz, otra cualidad heroica de don Quijote es la habilidad de ser inventivo o, más bien, “ingenioso.” Esta habilidad es uno de los aspectos más central al éxito del gran héroe clásico Odiseo, y se puede ver que don Quijote, como el protagonista de sus aventuras numerosas, se destaca especialmente por la inventiva de su imaginación. De hecho, el título de la obra, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, refiere específicamente a su ingenio. Hay que notar que el adjetivo “ingenioso” es esencial para describir el estado mental del protagonista don Quijote. Por esta razón, la traducción del título en otros idiomas ha sido sujeto de debate porque es imposible capturar en una sola palabra traducida los matices imaginativos y visionarios y también la implicación de su condición colérica que tiene la palabra “ingenioso” (Green 175-6). Se debe notar que la condición colérica de la mente de don Quijote, causado “del poco dormir y del mucho leer” hasta que “se le secó el cerebro [*sic*] de manera que vino a perder el juicio,” es distinta que la naturaleza inventiva de los héroes clásicos como Odiseo porque es más una aflicción que una ventaja, frecuentemente resultando en más daño que ayuda para él. Es notable que don Quijote sea también capaz de demostrar gran comprensión filosófica del mundo más grande durante sus momentos de claridad, un rasgo que se destaca a él como algo más que un mero loco. El hecho de que la cordura regresa a don Quijote después de que duerme forma parte de la idea galénica de los humores, en que una persona colérica y seca tiene que dormir para hidratar a su mente y volver sanidad (Green 178).

Sin embargo, ¿es ser valiente, leal a sus ideales e inventivo suficiente para considerar a don Quijote como un héroe? ¿O puede ser que, debido a su incomprensión del mundo que le rodea y el hecho de que sus acciones, aunque bien intencionadas, resulta en el sufrimiento de los inocentes en su alrededor, don Quijote no es un héroe sino un antihéroe? La respuesta a esta pregunta no es muy clara. A diferencia de Che Guevara, las acciones de don Quijote no resultan en la muerte de nadie y al final de su historia, renuncia a sus caballerías y pide disculpas a Sancho Panza por haberle engañado (y Sancho acepta su disculpa generosamente). De hecho, la mayoría del daño que don Quijote causa se resuelve antes del fin del segundo libro del *Quijote* (por ejemplo, el barbero recibe recompensa por su bacín y también la Santa Hermandad por los galeotes liberados). En realidad, la persona que es más herida por sus caballerías es él mismo y actúa más como una fuente de entretenimiento cruel para las personas en su alrededor, especialmente Los Duques de la segunda instilación, que una fuente de daño. Por eso, tal vez sea más correcto considerar a don Quijote como más un héroe trágico que un antihéroe completo, especialmente considerando su muerte cristiana.

Entonces, ¿en qué medida encaja Ernesto “Che” Guevara el ideal clásico de un héroe? Para sus aficionados y partidarios, era la verdadera encarnación de lo que un héroe debe ser. Esta idealización extrema es sumamente obvio en el juramento de lealtad a la bandera cubana, “pioneros por el comunismo, ¡seremos como el che!” Para sus enemigos y oponentes, el Che era el un asesino sanguinario y un cobarde, como el escrito cubanoamericano Humberto Fontova deja claro en su libro *Exposing the Real Che Guevara and the Useful Idiots Who Idolize Him*. Analizaremos al Che por ambas perspectivas:

Empezando con lo bueno, es indudable que Che Guevara tiene la devoción de un héroe mítico. Desde entrar en el *Granma*, está sumamente dedicado a la causa de la revolución con un

fervor que rivalizaba él de los más grandes revolucionarios de toda Latinoamérica. Su devoción contribuía a su realización del éxito (otro rasgo que contribuye al argumento que el Che debe ser considerado como un héroe): su fervor revolucionario resultó en su ascenso a comandante de guerrilleros, donde tuvo éxito en el campo de batalla durante la Revolución Cubana (un hecho que Fontova opone en su libro, aunque sin evidencia fuerte); después, recibió honores como ser nombrado Presidente del Banco Nacional de Cuba y diplomático de Cuba. Más tarde, su dedicación a la causa revolucionaria, lo llevó al Congo de África y a las montañas de Bolivia donde se encontraría con su muerte.

La muerte de Che Guevara es un rasgo que distingue al Che como un héroe de material distinto de don Quijote y otros. A diferencia de don Quijote, quien renuncia sus caballerías en sus últimos momentos, el Che nunca abandona la causa revolucionaria. Se dice que sus últimas palabras fueron, “¡Dispara, cobarde! ¡Sólo vas a matar a un hombre!” (Anderson 739). Esta última declaración cuenta magnitudes de, según el Che, lo que significaba ser un revolucionario, un concepto que redefinió tras su vida revolucionaria. Esta proclamación es que el revolucionario puede morir, pero la revolución siempre será interminable, nunca morirá. Con estas palabras, se convirtió en un mártir para la revolución, un estatúo heroico que él puede presumir sobre don Quijote.

Más allá de su trabajo como un guerrero, estado heroico del Che se ve reforzada por su humanitarismo. Como un médico, Guevara trajo la primera atención médica que jamás habían recibido varios pueblos rurales. También ayudó a alfabetizar a los guerrilleros igual que la gente común durante la revolución. Afirmó que el amor por el prójimo era una fuerza orientadora en sus actividades revolucionarias, diciendo sobre la revolución, “Déjenme decirles, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor.

Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizá sea uno de los grandes dramas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado, una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos” (Wikiquote).

A pesar de su bravura y elocuencia en discutir sus motivaciones, no sería justo a sus víctimas numerosas negar los horrores en que Che Guevara participó directamente o indirectamente. Para derribar el mito de un héroe que amaba a toda la humanidad y despreciaba la matanza, Humberto Fontova cita una carta que Guevara escribió a su padre después de ejecutar al traidor Eutemio Guerra en Cuba en que el Che admite que realmente le gusta el acto de matar (67). Guevara no era un gran amigo de los animales tampoco; ordenó la matanza de un perrito callejero que su batallón había adoptado para asegurar el éxito de una emboscada de las fuerzas de Batista durante la Revolución Cubana y en Bolivia apuñaló una mula a la muerte porque su lentitud le frustraba (Fontova 103-4). Además de firmar la orden de ejecución por fusilamiento de numerosas personas tras juicios sin defensa adecuada para los acusados, el Che también dejó claro que él habría usado los misiles soviéticos si hubieran permanecido en Cuba (Fontova 64-5). Estas cualidades retan su estatúo como un héroe porque en estos casos, el Che actúa más malvado que benevolente.

He dicho antes que la devoción inquebrantable a sus ideales era uno de los rasgos más heroicos de Che Guevara (gracias a ser tan persistente, murió antes de que pudiera ser testigo a la pérdida de sus ideales como han hecho otros), pero yo querría apuntar que esta devoción cegadora también era algo que lo hace un antihéroe en vez de un héroe. Es interesante que, a diferencia del Che, don Quijote recobre su cordura al final y muera en paz. Dicho simplemente, su testarudez en siempre seguir sus ideales le impidió de hacer lo que era correcto. Como don

Quijote, es claro que el idealismo de Che Guevara no le dejaba entender el mundo como fue. Fue su idealismo cegador que le distingue del resto de sus compatriotas comunistas como los hermanos Castro.

Un ejemplo del mal uso de los ideales, fue que el Che nunca entendió y siempre se oponía de la táctica militar de Fidel Castro de librar a los prisioneros después de quitar sus armas. Lo que entendía Castro que nunca entendió Guevara fue que esta táctica era muy efectiva en enfrentarse con un ejército mercenario desmoralizado sin apoyo de la población más grande (Farber 40-1). Además, hizo el error táctico de proponer que los guerrilleros robaran los bancos para financiar las operaciones revolucionarias. Después de que su propuesta fue rechazada, el Che denunció a los revolucionarios cubanos por ser conservadores sociales—él no se dio cuenta de que un acto así le traería recuerdos a la población cubana, cuyo apoyo ellos estaban tratando de ganar, de la corrupción política que estaba desenfrenada en Cuba desde mediados hasta finales de los años cuarenta y a principios de los años cincuenta¹⁶ (Farber 41). A pesar de que su celo revolucionario—tanto como su fotografía memorable—servía como una buena cara para la revolución, mientras el verdadero Che Guevara estaba completamente desconectado del mundo real debido a su idealismo floreciente.

Para concluir, al considerar los resultados de sus acciones, no queda ninguna opción excepto clasificar al Che como un antihéroe. Al considerar que aquí he clasificado a don Quijote más como un héroe trágico que un antihéroe completo, reclamo que lo que hace a una persona un héroe o no es el resultado de sus acciones en vez de solamente sus ideales. Don Quijote y Che Guevara no son tan distintos en términos de sus ideales—de hecho, Guevara se identificaba con don Quijote—pero los resultados de sus acciones son sumamente diferentes. Se debe notar que

¹⁶ Hay un paralelo notable aquí entre el Che y don Quijote—este último también era capaz de usar su causa heroica como justificación para quedarse en una posada sin pagar (Cervantes 2000 [1605]: 21 [I, 17]).

las consecuencias de las acciones dependen en el poder del actor—don Quijote usualmente causa daño a sí mismo y a Sancho Panza, un hombre crecido bastante capaz de defenderse, pero la situación era diferente para el Che, en cuyas decisiones dependían las vidas de muchas personas. A través de esta comparación entre la forma del heroísmo de don Quijote y el Che Guevara, se demuestra que los personajes quijotescos pueden ser peligrosos si tienen poder.

5.2 La frontera entre el coraje y la locura

Un fenómeno interesante en casi cada nación es que es fácil alabar a los soldados de la misma nación que luchan con coraje en las guerras, pero es igualmente fácil criticar a los soldados enemigos que también lucha con coraje y llamarlos fanáticos. Una razón por este fenómeno puede ser que la frontera entre el coraje y la locura no es tan clara, y los que tienen suficiente coraje para arriesgar sus vidas como guerreros también pueden estar susceptibles a las creencias no cuerdas. Considere usted la siguiente cita del Che, “¡Esta es una revolución! Y un revolucionario debe convertirse en una fría máquina de matar motivado por odio puro” (Wikiquote). Esta cita no es algo que diría un humanitario; suena como algo que diría un sociópata. No obstante, la virtud de la compasión y la virtud del coraje no son mutuamente exclusivos; hemos clasificado al Che como un antihéroe por ser demasiado sanguinario y mentalmente vacilante, no por ser cobarde. Ahora, destacamos su posición y la posición de don Quijote sobre la frontera entre el coraje y la locura.

Como líderes, las figuras quijotescas don Quijote y el Che Guevara hacen algo del pasado heroico que ya no hacían la mayoría los líderes actuales durante su época y especialmente no hacen los líderes de hoy: Luchan sus propias batallas con sus propias manos y sangran por sus ideales. Como otros líderes, el Che y don Quijote exigen que sus seguidores sacrifiquen mucho y arriesguen mucho para el bien de la causa, pero no como otros líderes, ellos mismos tenían el

coraje de hacer sacrificios y arriesgar sus propias vidas también—son aventureros “de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades.” Esto es la diferencia entre un líder quijotesco y un líder que no es quijotesco: El quijotesco es capaz de, como escribe Rudyard Kipling, “arriesgarlo todo de una vez a una sola carta.”¹⁷ Aunque esta voluntad es inspiradora, es poca práctica porque el éxito de su causa depende en otra persona que es igualmente quijotesca para “empuñar nuestras armas después de ellos mueran.” El hecho de que el comunismo verdadero ya no existe hoy en ningunos países excepto Cuba y Vietnam y que el Che es poco más que un rostro en una camiseta popular es un testamento de la impracticabilidad de su esperanza para la revolución.

De esta manera, ¿debemos considerar las últimas palabras del Che—“¡Dispara, cobarde! ¡Sólo vas a matar a un hombre!”—como la locura o el coraje? Se necesita coraje para mirar el rostro de su ejecutor y maldecirlo—después de todo, su explosión de ira probablemente contribuyó a la decisión de sargento Mario Terán de dispararlo después de muchas disparadas en vez que rápidamente (Anderson 739)—pero también se requiere un cierto grado de locura para no reconocer que su causa moriría con él, algo que el Che parecía creer al reclamar que “sólo vas a matar a un hombre” [... ¡porque yo (el Che) perduraré tras la revolución!]. Basta decir que ser quijotesco requiere ambos la locura y el coraje y que este último es hecho posible tras la antigua.

Como hemos destacado anteriormente, ni el Che tampoco don Quijote son completamente locos; mientras el Che Guevara es una persona normalmente cuerda que tenía episodios de locura, don Quijote es alguien quien está usualmente loco pero tiene episodios de cordura después de tener tiempo para dormir (un ejemplo es su discurso sobre los méritos de las armas y las letras. Para ambos de ellos, su coraje extraordinario aparece y desaparece como

¹⁷ Hecho interesante: Cuando era joven, Ernesto Guevara podía recitar de memoria el poema entero.

aparece y desaparece su locura. Tener miedo de morir es algo que sentiría una persona cuerda, cobarde o no.

A Humberto Fontova y otros enemigos del Che les gusta criticarlo por ser cobarde a través de citar que el Che se rindió diciendo que valía más vivo que muerto. Sin embargo, esta cita es probablemente el primer ejemplo de cordura que el Che había demostrado en Bolivia. Anteriormente, como un buen modelo moderno de don Quijote, había hecho grandes errores de orgullo como, antes de todo, pensar que él, un extranjero, podía ser el líder del movimiento que liberaría a la Bolivia. Debido a diferencias ideológicas, el Che rechazó dar liderazgo a Mario Monje, el líder del movimiento comunista de Bolivia, y por eso no recibió el apoyo popular que necesitaba desesperadamente (Taibo 462). Esta decisión es algo que haría un loco quijotesco: Condenar a sí mismo y también a sus seguidores leales por una pequeña diferencia ideológica. Por eso, el hecho de que el Che se dio cuenta al último momento que, en realidad, temía la muerte verdaderamente era su primer acto en Bolivia que era cuerdo y no quijotesco. Desafortunadamente para él y sus guerrilleros, ya estaba demasiado tarde para cambiar su destino.

Un ejemplo apto que destaca el profundo sentido de coraje que tenía don Quijote es el episodio en que él intenta pelear con un león para probar su bravura como un caballero (Cervantes 2000 [1605]: 536-40 [II, 17]). Debido a la suerte sola, don Quijote no fue completamente devorado porque el animal estaba demasiado perezoso para salir de su jaula después de que abren la puerta. Independientemente de las consecuencias positivas (don Quijote está muy feliz después de recibir el nuevo título del “Caballero de los Leones”), este episodio es un ejemplo excelente para demostrar que las personalidades más locas (o más bien, las personalidades más quijotescas), también son las más atrevidas.

La escritora y activista Maya Angelou dijo un vez que “Without courage, you can’t practice any other virtue consistently.” El comportamiento dramático del Che Guevara y don Quijote demuestra el opuesto de este asertivo: El exceso del coraje también hace que sea imposible practicar las otras virtudes con consistencia... porque resulta en la muerte.

6. Idealización moderna

6.1 La fotografía



“El guerrillero heroico” por Alberto “Korda” Díaz Gutiérrez

No sería posible la fama imperecedera sin la fotografía “El guerrillero heroico” por Alberto “Korda” Díaz Gutiérrez. Korda sacó la foto en el 5 de marzo, 1960, en un entierro para los víctimas de la explosión de barco *La Coubre*. Viendo en su foto la expresión “encabronad[a] y dolente” del Che, que encarnaba toda su dolor por los muertos e ira contra los Estados Unidos, a que el Che echó la culpa de la explosión, Korda sabía que está sería su obra maestra. Aunque esta foto no recibió mucha consideración cuando fue sacada en el año 1960, se convirtió en una

sensación mundial después de la muerte de mártir del Che en Bolivia. Su rostro está presente en movimientos revolucionarios alrededor del mundo (Ziff 6-7).

El Che tenía razón cuando pronunció sus últimas palabras—sólo mataron al hombre. Sin embargo, el Che que vive hoy no vive en la manera que jamás habría imaginado la verdadera persona—vive como un símbolo de la rebeldía y contracultura. Hoy en día, el “guerrillero heroico” es una marca capitalista que se usa para vender camisetas, zapatos e incluso vodka (Ziff 7). Como don Quijote, el Che eventualmente recibió su fama que deseaba, aunque los detalles no eran completamente correctos; uno sólo puede preguntarse qué el verdadero Che pensaría al ver el icono en que el mundo le ha convertido hoy.

6.2 Estatúo simbólico

Según Miguel de Cervantes, su principal motivación para matar a don Quijote al fin del segundo libro fue su frustración con el Quijote apócrifo (Lathrop xxx-xxxvii). De tal manera, es probable que si el Che estaría revolcando en su tumba al ver cómo su imagen se ha convertido en la encarnación del capitalismo—es decir, una manera de vender camisetas. Según Trisha Ziff, el Che se ha convertido en un icono cultural, lo que es mucho más de lo que hubiera sido si no hubiera sido martirizado (7-8). En algunos pueblos rurales, el Che es venerado como un santo (aunque por supuesto no es reconocido como un santo por la iglesia católica) (Ziff 88).

Es interesante pensar en lo que habría pensado el Che si pudiera ver como su imagen ha transformado tras los años para simbolizar distintos temas de revolución. Con respecto a su santidad, no es probable que hubiera estado feliz con este retrato; era ateo y una vez después de ser comparado con el Cristo, respondió “No soy Cristo ni un filántropo, soy todo lo contrario de un Cristo. Lucho por las cosas en las que creo con todas las armas de que dispongo y trato de dejar muerto al otro para que no me claven en ninguna cruz o en ninguna otra cosa” (Ziff 86).

Esta renuncia vehemente, en adición de reflejar su ideología revolucionaria que oponía la religión como “el opio de las masas,” destaca otra vez sus rasgos coléricos. El Che era capaz de curar los enfermos y querer a los pobres como hizo Jesucristo pero de ninguna forma era príncipe de la paz. Para Che Guevara, la revolución, y con ella la violencia, era interminable.

Probablemente lo más ofensivo para el Che sería el hecho de que su imagen ha sido usado para vender productos como parte del capitalismo. Su misión como guerrillero era matar a todos los gigantes imperialistas—no creía en la coexistencia entre el opresor y el oprimido—y hoy en día las grandes compañías de capitalismo se aprovechan de la foto de Korda de él para vender sus productos. Su misma causa se ha torcido para atraer a los jóvenes; su espíritu de rebelión contra la sociedad ha sobrevivido, pero las razones de su lucha y sus ideales quijotescos ardientes de crear un nuevo mundo han sido olvidados en su mayoría.

7. Análisis final – ¿Son necesarios los héroes quijotescos?

Se ha dicho que la búsqueda quijotesca de los ideales es peligrosa, para él que busca y para ellos en su alrededor. Sin embargo, una predilección por el peligro no resulta en que no habrá un lugar para los héroes quijotescos en el mundo moderno. Por eso, hay que preguntar si las personas como don Quijote y Che Guevara sirven un rol importante en la sociedad, y si es así, qué es su rol exactamente.

Empezamos con el héroe quijotesco original, el caballero andante don Quijote. Durante su primera salida, don Quijote entra en una pelea con unos mercaderes, en la que es derribado rápidamente. Aunque don Quijote ya no es una amenaza para ellos, un mozo de la mulas da una gran paliza al derrotado caballero, a pesar de las protestas de sus compañeros (Cervantes 2000 [1605]: 42-44 [I, 4]). ¿Quién está más loco en esta situación? ¿El hombre que cree a sí mismo como un caballero de brillante armadura, o el muchacho que da una paliza feroz a un hombre

indefenso? Este ejemplo cuestiona la percepción de la locura en la sociedad. El arrebatado vicioso demuestra que la locura está presente en las personas “normales,” si solamente subconscientemente, y puede manifestarse después de suficiente provocación. Esta gente, la gente “normal” y “sana,” depende en personas como don Quijote para que pueda verlas y decir, “Aquí está un loco” y creerse sana.

Aunque el Che perdió últimamente, sería obtuso entenderlo como nada más que un perdedor. Aunque fracasó en su proyecto de conquistar a sus enemigos y destruir de una vez por todas la opresión de pequeños países por las superpotencias mundiales imperialistas, sus esfuerzos no contaron por nada porque inspiró y dio coraje a otras personas que estaban luchando. Por bueno o malo, el Che sirve como un ideal al que muchas personas alrededor del mundo se esfuerzan por vivir. Cada día los estudiantes de las secundarias afirman esta obligación, jurando “pioneros por el comunismo, ¡seremos como el che!” Incluso Nelson Mandela ha dicho, “The life of Che is an inspiration to all human beings who cherish freedom. We will always honour his memory.”

En analizar al Che Guevara y sus ideales y acciones extremas, es importante recordar que el radicalismo nace de los tiempos radicales. Una buena manera para explicar este fenómeno es a través de hacer una comparación entre él y otro luchador por la libertad radical: el abolicionista radical John Brown. Como el Che Guevara, John Brown no pertenecía al grupo para que dio su vida, pero todavía sentía una profunda cantidad de empatía por ellos. También como el Che, John Brown era capaz de actuar muy violentamente contra sus enemigos. Su plan de empezar una revuelta de esclavos en los Estados Unidos era bastante quijotesca al considerar la alta probabilidad del fracaso; no obstante, intentó y fracasó, y su estatúo como héroe o antihéroe es todavía diputado en la actualidad. Independientemente de sus defectos, John Brown jugó un

papel importante en el movimiento para acabar con la esclavitud en los Estados Unidos, al igual que el Che Guevara, incluso con sus defectos, ha jugado un papel en la lucha para acabar con el imperialismo.

Otra perspectiva de los héroes quijotescos es que son necesarios porque tienen una fuente inagotable de la fuerza de voluntad y una fe poderosa, aunque impráctico, en lo que es posible. A pesar de los hechos de toda historia y la realidad misma, tienen la cantidad exacta de locura necesaria para perseguir sus sueños. Se puede argumentar que hay una cierta cantidad de virtud en perseguir lo que es derecho o deseado, incluso si la probabilidad de conseguir éxito es marginal—se dice que tal una persona es tenaz, o persistente. Se debe considerar qué significa esto para el resto de la población: Si don Quijote y Che Guevara eran capaces de sostener su fe en lo que nos parece como un sueño imposible, seguramente aquellos de nosotros con objetivos más modestos deben tener corazón y persisten (Iffland 28).

De esta manera, la interpelación más básica del quijotismo es la mera apoteosis del voluntarismo que encarna. El Che y don Quijote sentían una obligación ética de mantener la fe en su sueño a pesar de todos los retos y los peligros que les enfrentaban. Para ellos, su sentido de voluntarismo y agencia personal les confirió un grado colosal de coraje que muchos considerarían la locura. Su locura y hubris en perseguir principios sobre la seguridad, la justicia sobre el juicio, la aventura sobre la relajación, estos fallos de carácter resultaron en su fracaso y al mismo tiempo, su triunfo. Hoy en día, don Quijote y el Che Guevara disfruten la celebración de millones como perdedores heroicos e inspiran grupos e individuos futuros de sacrificarse a sus propias causas imposibles por la mera virtud de intentar y persistir.

8. Conclusión

Al principio, se preguntó si las figuras quiijotescas todavía merecen un lugar en la sociedad moderna, especialmente al considerar la locura de don Quijote y el Che Guevara. Después de todo, opino que la respuesta a esta pregunta es sí. Los quiijotescos no son necesariamente negativos, especialmente al considerar que el comportamiento loco se considera como algo positivo si la causa del loco refleja los valores de la sociedad. Algunos de los mejores líderes actúan en maneras quiijotescas: ¿No fue quiijotesco que Juana de Arco, una mera campesina, encabezó la resistencia francesa contra Inglaterra? ¿Actuó en una manera quiijotesca Hernán Cortez¹⁸ cuando ordenó que sus soldados quemaran todos sus barcos?

Con el ejemplo de las acciones severas de figuras quiijotescas como don Quijote, el Che Guevara e incluso John Brown, es claro que tener buenos ideales no es suficiente para hacer que alguien sea bueno o malo. Un buen ejemplo es la voluntad del Che para usar las armas nucleares, lo que provee una lección importante sobre el peligro del idealismo de las figuras quiijotescas. La búsqueda de los ideales a menudo involucra la violencia, y con el advenimiento de la guerra moderna, es importante recordar los defectos de lo quiijotesco tanto como es importante recordar sus rasgos buenos como el coraje y la fuerza de voluntad infinita. Como fue destacado antes, las figuras quiijotescas pueden ser antihéroes también si sus acciones son moralmente reprensible.

Al considerar los acontecimientos recientes sobre la reintegración política de Cuba, es probable que el Che Guevara volverá a las pantallas de televisiones alrededor de los Estados Unidos, y con eso, es importante saber quién era y cuáles eran sus defectos y sus virtudes. Con eso, es posible entenderlo en términos que no son de blanco y negro. Si usted quiere condenar al Che, es importante saber cuáles eran sus cualidades positivos también; si usted quiere alabarlo, hay que recordar también los horrores que él cometió, incluso si los cometió con buenas

¹⁸ No quiero decir que Cortez era una buena persona; solamente estoy destacando a él como un líder efectivo.

intenciones. El bien de la verdad exige que veamos lo que es la verdadera historia en vez de la historia que apoya nuestra cosmovisión.

Para terminar, los personajes quiјotes son definitivamente importantes porque han redefinido el concepto de la resistencia. Para don Quiјote y el Che Guevara, no es bastante rechazar la realidad injusta con las meras palabras—hay que resistir hasta el último aliento con la violencia si es necesaria. Ellos son héroes defectuosos pero no obstante han capturado la conciencia de América Latina y el mundo. Con tal de que permanezca la realidad injusta, su quiјotesca búsqueda interminable de los ideales perdurará también.

Obras Citadas

- Anderson, John Lee. *Che Guevara: A Revolutionary Life*. New York: Grove, 1997. Impreso.
- “Antihéroe.” Def. 1. *Real Academia Español*, n.f. Web. 7 de abril 2015.
- Bauzá, Hugo Francisco, Buenos Aires, y Fondo de Cultura. “The Myth of Hero, morphology and semantic of heroic archetype.” *Antrocom* 5.1-79 (2009): 80. Web. 8 de abril 2015.
- Castro, Fidel. *Che: A Memoir*. Ed. David Deutschmann. 2nd ed. New York: Ocean, 2006. Impreso.
- “Che Guevara.” *Wikiquote*, 10 de abril 2015. Web. 14 de abril 2015.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Ed. Tom Lathrop. 5th ed. Newark: Juan De La Cuesta—Hispanic Monographs, 2000. Impreso.
- Farber, Samuel. *The origins of the Cuban revolution reconsidered*. U North Carolina, 2006.
- Fontova, Humberto. *Exposing the Real Che Guevara and the Useful Idiots Who Idolize Him*. New York: Sentinel, 2007. Impreso.
- Gawande, Atul. *Better: A Surgeon's Notes on Performance*. Profile, 2007.
- Girard, René. *Deceit, desire, and the novel*. Baltimore, 1965. Impreso.
- Green, Otis H. “El ingenioso hidalgo.” *Hispanic Review* (1957): 175-193.
- Guevara, Che, y Aleida March. *Diarios De Motocicleta: Notas De Viaje Por América Latina*. 1a ed. México D.F: Ocean, 2004. Impreso.
- Guevara, Che, y David Deutschmann. *Che Guevara Reader: Writings on Guerilla Warfare, Politics and Revolution*. Melbourne: Ocean, 1997. Impreso.
- “Héroe.” Def. 1. *Real Academia Español*, n.f. Web. 7 de abril 2015.

- Iffland, James. "On the Social Destiny of Don Quixote": Literature and Ideological Interpellation: Part I." *The Journal of the Midwest Modern Language Association* (1987): 17-36.
- James, Daniel. *Ché Guevara: A Biography*. New York: Stein and Day, 1969. Impreso.
- Karol, Kewes S. *Guerrillas in Power: The Course of the Cuban Revolution*. Hill & Wang, 1970. Impreso.
- "Literary Theories: A Sampling of Critical Lenses" *Mesa Public Schools*. Web. 8 abril 2015.
- "Notes on Interpellation." *Longwood*. Web. 7 de abril 2015.
- Raglan, Lord. *The Hero: A Study in Tradition, Myth and Drama*. Courier Corporation, 2013. Web. 8 de abril 2015.
- "Rank-Raglan Mythotype." *Wikipedia*, 15 de noviembre 2014. Web. 9 de abril 2015.
- Ratner, Michael, y Michael Steven Smith, eds. *Che Guevara and the FBI: The US Political Police Dossier on the Latin American Revolutionary*. Siglo XXI, 2000.
- Rodriguez, Spain. *Che: A Graphic Bibliography*. Ed. Paul Buhle. New York: Verso, 2008. Impreso.
- Sartre, Jean-Paul. *Sartre on Cuba*. New York: Ballantine, 1961. Impreso.
- Shimano, Chie, and Kiyoshi Konno. *Che Guevara: A Manga Biography*. New York: Penguin, 2010. Impreso.
- Sifferlin, Alexandra. "Why Cuba Is So Good at Fighting Ebola." *Time*. 5 de noviembre 2014. Web. 12 de abril 2015.
- Sinclair, Andrew. *Che Guevara*. Ed. Franke Kermode. New York: Viking, 1970. Impreso.
- Taibo, Paco Ignacio. *Guevara, Also Known as Che*. Macmillan, 1999. Impreso.
- Ziff, Trisha. *Che Guevara: Revolutionary & Icon*. New York: Abrams Image, 2006. Impreso.

Obras Citadas: Imágenes

Gutiérrez, Alberto Díaz. *Guerrillero Heroico*. 1967. Fotografía. Dominio público. Web. 10 abril

2015.